



número 115 - Febrero 2007

NUESTRA OPINIÓN

- [Foro Social Mundial: un alto en el camino](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- [Birmania: Wildlife Conservation Society maquilla de verde a la junta militar](#)
- [Brasil: represas podrían destruir el sustento de la tribu aislada Enawene Nawe](#)
- [Colombia: U'was resisten exploraciones de petróleo](#)
- [Costa Rica: el conservacionismo empresarial repercute en campesinos, mujeres y niños de los bosques tropicales](#)
- [Ecuador: el gobierno enfrenta un desafío en el Parque Nacional Yasuní](#)
- [India: la Ley de Derechos sobre los Bosques, una herramienta de lucha](#)
- [Malí: los bosques en la soberanía alimentaria](#)

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- [Australia: Tasmania muestra el camino para prohibir las plantaciones de árboles](#)
- [Brasil: las prácticas engañosas de Veracel](#)
- [Camerún: los "bosques" de caucho de la FAO](#)
- [India: proyecto forestal del Banco Mundial va de mal en peor](#)
- [Kenia: plantemos las semillas de la paz y de la esperanza, no las semillas del conflicto](#)
- [Malasia: plan de plantaciones de acacia amenaza el bosque Belum-Temenggor](#)
- [Vietnam: ¿qué está ocurriendo en el sector de la celulosa y el papel?](#)

SUMIDEROS DE CARBONO

- [Uganda: notas de una visita a Mount Elgon](#)

BIOCOMBUSTIBLES

- [La Unión Europea y su solución sin porvenir para un sector del transporte a prueba de clima: cuanto más combustible gastes, más verde serás](#)
- [Frente a la escalada de los biocombustibles: la tierra debe ser para alimentar a la gente, no a los automóviles](#)

NUESTRA OPINIÓN

- Foro Social Mundial: un alto en el camino

El Foro Social Mundial se reunió en Nairobi, Kenia, del 20 al 25 de enero. Mas allá de la opinión que cada uno pueda tener acerca de lo que allí se logró, a nosotros nos importa destacar no tanto lo que allí se dijo o hizo, sino su mensaje de que "otro mundo es posible".

Dicho mensaje lleva implícito que el actual mundo ha dejado de ser posible. En este mundo cada vez más dominado por grandes corporaciones, los problemas sociales y ambientales se agravan año tras año. A pesar de la invención incesante de supuestas soluciones por parte de quienes buscan a toda costa mantenerlo vivo, lo cierto es que en la mayoría de los casos el remedio prueba ser peor que la enfermedad. Veamos ejemplos de algunas de dichas "soluciones" en el área en que se mueve el WRM:

- Frente a la pérdida de biodiversidad, la principal "solución" es el establecimiento de áreas protegidas, que entre otras cosas implican la expulsión de las comunidades que allí habitan
- Frente a la deforestación, se suman "soluciones" tales como áreas protegidas, plantaciones de monocultivos de árboles y la certificación de plantaciones y bosques
- Frente al cambio climático, algunas de las "soluciones" son los sumideros de carbono (plantaciones de árboles a gran escala), y los biocombustibles (plantaciones de palma aceitera, soja y maíz transgénicos, caña azucarera).

Cada una de esas "soluciones" implica una cantidad de graves impactos sociales y ambientales, que hemos detallado en numerosos artículos del boletín del WRM. Su valor real es nulo y solo sirven para dar la engañosa impresión de que todo puede ser resuelto sin tener que apelar a los cambios profundos que se requieren urgentemente. Entre otras cosas hacen posible:

- Que se continúe deforestando para que las grandes empresas (madereras, mineras, petroleras, hidroeléctricas, camaroneras) sigan haciendo sus ganancias, con la excusa de que hay áreas protegidas para mantener la biodiversidad, que las plantaciones alivian la presión sobre los bosques (y que están certificadas), que las hidroeléctricas no resultan en emisiones de efecto invernadero, etcétera.
- Que se continúen promoviendo los monocultivos (agrícolas y forestales) y su paquete acompañante de agrotóxicos y transgénicos para que las grandes empresas (semilleras, químicas, biotecnológicas, papeleras) sigan haciendo sus ganancias, con las falsas excusas de que pretenden paliar el hambre en el mundo, o sustituir petróleo por biocombustibles, o producir el papel que el mundo necesita.
- Que se continúe destruyendo el clima con la continua quema de combustibles fósiles y que no solo las empresas petroleras sigan haciendo sus ganancias, sino que puedan entrar al negocio otras grandes empresas (del negocio del aceite de palma, azucareras, biotecnológicas, etc.).
- Que se continúe destruyendo la base de sustentación de millones de campesinos e indígenas mediante la apropiación de tierras, aguas y bosques por parte de grandes empresas (del negocio del agua, biotecnológicas, farmacéuticas, papeleras, etc.).

Pese a su aparente fortaleza, ese mundo ha demostrado no ser ni social ni ambientalmente viable a largo plazo y ya está destruyendo los propios cimientos del mundo que todos habitamos: el clima, el agua, el suelo, el aire, la biodiversidad.

Frente a ello, el mensaje del foro es que "otro mundo es posible". ¿Cuál mundo? Un mundo socialmente solidario y ambientalmente respetuoso. ¿Pero cómo será? No tenemos una respuesta, pero sí la convicción de que es posible. ¿Cómo se llega? Quizá las palabras del escritor Eduardo Galeano sirvan para hacernos pensar:

"La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué

sirve la utopía? Para eso: sirve para caminar”.

En esa caminata, el Foro Social Mundial es apenas un alto en el camino, donde una enorme diversidad de caminantes se detiene para intercambiar ideas entre sí. Más allá entonces de lo que se haga en el Foro, o de lo que el Foro pueda hacer, lo que más importa es que los caminantes vayan encontrando los caminos para llegar a ese “otro mundo posible”.

[inicio](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- Birmania: Wildlife Conservation Society maquilla de verde a la junta militar

El remoto valle de Hugawng, de gran riqueza medioambiental, está situado en el norte del estado de Kachin, Birmania, y ha sido reconocido internacionalmente como una de las zonas de mayor biodiversidad. El régimen militar birmano incluso lo dejó intacto en gran parte hasta mediados de los años 1990.

Tras el alto al fuego entre la Organización para la Independencia de Kachin y la junta militar en 1994, los residentes locales abrigaron la esperanza de que la paz promoviera la economía y mejorara las condiciones de vida. Sin embargo, como se expresa en Valley of Darkness [“El valle de la oscuridad”], un nuevo informe realizado por investigadores locales clandestinos y publicado en 2007 por la red Kachin Development Networking Groups, “Con el aumento del control de la junta, los ricos recursos del valle terminaron siendo una maldición”.

Junto con la asociación estadounidense para la conservación de la vida silvestre Wildlife Conservation Society, la junta militar que gobierna Birmania está estableciendo la mayor reserva mundial de tigres, la Reserva de Tigres del Valle de Hugawng. Sin embargo, las condiciones de las personas que allí viven no han recibido atención. El informe expone la confiscación de granjas y hogares de la zona por parte de la junta birmana con el fin de ubicar su infraestructura militar, así como la venta de vastas superficies como concesiones para minas de oro. En 2002 se entregó más del 18% del estado de Kachin a concesiones mineras; la cantidad de grandes concesiones aumentó de 14 en 1994 a 31 en 2006. Hoy los bosques y cursos de agua del valle están siendo diezmados por más de 100 minas, hidráulicas y a cielo abierto, que usan bombas y dragas mecánicas y vuelcan desechos contaminados con mercurio.

No solamente el medio ambiente siente estos impactos devastadores, sino también las comunidades locales. “Solamente la junta y un puñado de empresarios se benefician con el oro, en tanto la gente del lugar sufre las consecuencias”, dice el informe, mientras que el influjo de miles de inmigrantes de toda Birmania sumado a las durísimas condiciones de trabajo, la falta de posibilidades de educación y la pobreza han llevado a la expansión de las industrias de la droga, el sexo y el juego en el valle que una vez fue prístino. El uso de drogas intravenosas y la industria del sexo han aumentado la propagación del VIH/sida.

La Wildlife Conservation Society declara que la junta birmana ha cerrado casi completamene la industria de las minas de oro en el valle. Este informe demuestra lo contrario al documentar las declaraciones de la población local, que no participa ni se beneficia del llamado “programa para el desarrollo de la zona fronteriza” del que la junta militar se jacta todo el tiempo.

“Queremos que el mundo sepa que tanto los tigres como las personas del valle de Hugawng corren peligro a causa del régimen militar de Birmania”, subraya el informe.

Extractos editados de: “Valley of Darkness. Gold mining and militarization in Burma’s Hugawng Valley”, 2007, Kachin Development Networking Groups (KDNG), correo-e: kdnngroup@gmail.com. El informe completo está disponible en: www.aksyu.com

[inicio](#)

- Brasil: represas podrían destruir el sustento de la tribu aislada Enawene Nawe

Los Enawene Nawe, una pequeña tribu amazónica (más de 420 integrantes) que vive de la pesca y la recolección en el estado de Mato Grosso, Brasil, son un pueblo relativamente aislado con el que se estableció contacto por primera vez en 1974. Cultivan mandioca y maíz en huertas y recogen productos del bosque como la miel, pero la pesca es su principal fuente de sustento y el pescado una parte vital de su alimentación, pues son una de las pocas tribus que no consumen carne roja. Durante la temporada de pesca los hombres construyen grandes represas en los ríos y pasan varios meses acampando en la selva, atrapando y ahumando el pescado que luego transportan en canoas a su aldea.

Durante décadas los Enawene Nawe se han enfrentado a la invasión de sus tierras por parte de extractores de caucho, buscadores de diamantes, criadores de ganado y, más recientemente, sojeros. Maggi, la mayor empresa de la soja en Brasil, construyó ilegalmente una carretera en sus tierras en 1997 (que luego fue cerrada por un fiscal federal). Aunque su territorio fue oficialmente reconocido y ratificado por el gobierno en 1996, una zona clave conocida como Rio Preto quedó afuera. Esta zona es importantísima para los Enawene Nawe, tanto económica como espiritualmente: es allí donde establecen sus campamentos pesqueros y represas y donde viven muchos espíritus importantes.

Ahora hay planes de construir hasta once represas a lo largo del río Juruena, que atraviesa el territorio de los indígenas. Las represas serán financiadas por un consorcio de empresas, muchas de las cuales son parte de la industria sojera.

Los Enawene Nawe se oponen a las represas y han lanzado un pedido de apoyo para detener su construcción. Así se expresaron:

“Somos los Enawene Nawe de la aldea Halataikiwa. Acabamos de participar en una reunión. Nosotros no buscamos esta reunión, fueron los brasileños quienes nos invitaron. Junto a nuestros representantes había representantes de las tribus Nambiquara, Pareci, Myky y Rikbaktsa.

Durante la reunión hablamos con un brasileño sobre la construcción de las represas. El brasileño dijo: “Vengan y miren la primera represa que ya construimos”. Siguió hablando: “Las represas son algo bueno, no algo malo. Los peces no morirán, el agua no se ensuciará, el bosque no morirá”.

Comunicamos claramente a la gente que quiere construir las represas: “No construyan las represas, no las queremos”. En lo que respecta a los Enawene Nawe, estamos completamente en contra de las represas. No queremos automóviles ni queremos dinero. Estamos pensando en los peces y en el

agua.

El pueblo Rikbaktsa piensa igual. En cuanto nosotros, los Enawene Nawe, volvimos a casa, conversamos juntos. Luego de esto hablamos en Cuiabá [capital del estado de Mato Grosso] con el fiscal. Esta persona dijo que la situación era muy difícil. Entonces luego pensamos: OPAN [ONG brasileña que trabaja con pueblos indígenas] y el Ministerio Federal de Asuntos Públicos deben mirar juntos el informe de impactos, y pronto deberemos ir a Brasilia para que todos los Enawene Nawe podamos hablar allí.

Estamos buscando la ayuda de otros pues estamos muy tristes, muy tristes de verdad.”

Extractos editados de: “Dams threaten fishing tribe”, Survival International, <http://www.survival-international.org/news.php?id=2193>, http://www.survival-international.org/tribes.php?tribe_id=194

[inicio](#)

- Colombia: U'was resisten exploraciones de petróleo

El pasado 15 de diciembre de 2006, el gobierno colombiano dio a conocer su decisión de reiniciar actividades de exploración petrolera en los Bloques Sirirí y Catleya, ubicados en los departamentos de Arauca, Santander, Norte de Santander y Boyacá, al noreste del país y que caen dentro de territorio de los U'wa.

Por más de una década los U'wa han dicho al mundo lo que significa para ellos, cultural y espiritualmente, el petróleo, y no han dejado de denunciar las consecuencias que tendría una explotación petrolera para su territorio y su cultura y han ofrecido incluso su vida para defenderse del supuesto desarrollo. Su lucha y su convicción han inspirado a otros pueblos alrededor del mundo que han visto cómo la industria petrolera, que sólo beneficia a unos pocos, ha destruido sus vidas. Con el argumento del desarrollo y el progreso se les quieren imponer estos proyectos que, por el contrario, traen destrucción.

Divers@s investigador@s y expert@s en los conflictos ambientales y sociales ocasionados por la industria petrolera han evidenciado los daños que ha causado y causará la exploración petrolera a las tierras y vidas de los U'wa. Ferry Lynn Karl, profesora de la Universidad de Stanford en Estados Unidos, hizo un análisis muy detallado de los impactos negativos del proyecto Sirirí/Catleya para los ecosistemas y para la situación social y económica de los indígenas, anunciando que también podría generar un estado de violencia en la región.

La decisión gubernamental significa un desconocimiento del derecho de los U'wa a sus territorios ancestrales, que incluyen el suelo y el subsuelo. La cédula real entregada por la Corona a la Nación Tuneba (U'wa) en el año de 1802, ratificó y delimitó su jurisdicción en los actuales departamentos de Casanare, Arauca, Boyacá, Santander, Norte de Santander y en parte del territorio venezolano. A su vez, esos derechos están reafirmados por la Ley Colombiana 153 de 1887 y también por Artículo 332 de la Constitución de 1991. La decisión del Ministerio de Interior de seguir adelante con el proyecto petrolero Sirirí/Catleya viola además el Convenio 169 de la OIT y las recomendaciones acordadas en 1998 entre el Gobierno Nacional y el Pueblo U'wa.

En el marco del proceso de “Consulta Previa” iniciado por el gobierno para la exploración y

explotación petrolera en territorio U'wa, se realizó una consulta con la organización indígena de Arauca, Ascatidar, la cual arrojó una respuesta negativa y ASOU'WA, la organización que agrupa los indígenas U'wa de Santander, Norte de Santander y Boyacá dijo no a la consulta previa. Aún así, el gobierno informó que convocará a las organizaciones para que se involucren en la realización del Plan de Manejo Ambiental.

Más de 120 organizaciones colombianas y de diversas partes del mundo, y unas 30 personas enviaron el 22/12/2006 una carta al presidente colombiano, Álvaro Uribe, para manifestarle su sorpresa e indignación por la decisión de realizar exploraciones petroleras en territorio U'wa. En ella le piden que revea la decisión de autorizar la exploración sísmica en el Territorio del Pueblo U'wa y archive para siempre ese proyecto.

Gubanu, un hombre anciano, quien además es un werjayu (sabio), recorrió descalzo el distrito capital para iniciar una nueva etapa en la diplomacia U'wa. Junto con Luis Tegria Sirakubo, presidente de la Asociación de Autoridades Tradicionales y Cabildos U'wa, ASOU'WA, sostuvieron reuniones en Bogotá con representantes de la Unión Europea, la embajada de Venezuela, y un sinnúmero de organizaciones sociales y no gubernamentales que apoyan la oposición de este pueblo a la realización de actividades petroleras en su territorio. Gubanu cumplió con el objetivo que le había encomendado su pueblo: ratificar la visión de los U'wa con relación al tema petrolero, la que fue recientemente expresada el 12 de octubre del 2006, cuando dieron un no rotundo al proceso de consulta previa propuesto por el gobierno colombiano.

Los delegados U'wa tuvieron un encuentro con la prensa, donde expresaron su visión de que con la explotación petrolera no sólo se le saca la sangre a la madre tierra, sino se que la deja en muy mal estado. "Es por eso", dijo el anciano, "que ahora ya no hay tanta pesca como antes, hace más calor y se secó el sagrado ayú (hoja de coca), con el que werjayu hace sus trabajos espirituales".

Por todas esas razones, y como afirman las organizaciones que apoyan la lucha de los U'wa: "El proyecto petrolero Sirirí/ Catleya no debe seguir adelante. Queremos decirle a Ud. [Presidente Uribe] que los U'wa no están solos, que seguiremos acompañando su valerosa lucha, que estaremos a su lado hasta que el Gobierno Colombiano y las empresas petroleras Ecopetrol y Repsol YPF entiendan que este territorio es sagrado y que las culturas con principios no tienen precio".

Artículo basado en información obtenida de: Carta al Presidente de la Republica de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, Bogotá, 22 de diciembre de 2006, publicada por Boletín Ambientalistas en Acción #55, http://www.censat.org/Documentos/AmbientalistasAccion/Carta_presidente_uwas.pdf; "U'was Reactivan Diplomacia a Favor de Su Territorio", Amazon Watch, http://www.amazonwatch.org/newsroom/view_news.php?id=1337

inicio

- Costa Rica: el conservacionismo empresarial repercute en campesinos, mujeres y niños de los bosques tropicales

Costa Rica ha estado construyendo una economía orientada a la exportación, sin independencia política ni económica. La presión de las exportaciones ejercida por el sistema mundial sobre los recursos resultó en una gran desigualdad. A partir del Protocolo de Kioto, los neoliberales han redefinido los bosques como "generadores de oxígeno", concepto que Costa Rica ha adoptado. En

este contexto, las comunidades locales, en especial las que viven en las selvas y dependen para su supervivencia de las riquezas que éstas les brindan, han visto cómo se está erosionando su sistema básico de sustento.

La crisis ambiental mundial ha subrayado el hecho de que la vegetación de los bosques almacena carbono que, en caso de liberarse, contribuiría a atrapar calor en la atmósfera, aumentando la temperatura y acelerando el cambio climático. En el marco del desarrollo sustentable, los bosques se han convertido en un "capital natural", pero en realidad son mucho más que eso. El bosque es un mecanismo esencial para el control de las inundaciones. En el bosque, los árboles están conectados entre sí mediante la multitud de seres que con ellos se relaciona para su alimentación, refugio o lugar para anidar, su acceso compartido al agua, el aire y la luz solar y un sistema subterráneo de hongos que une todos los árboles como un superorganismo. Las personas que habitan en el bosque también integran este superorganismo.

El llamado desarrollo sustentable agravó la desigualdad del acceso a los recursos al intensificar el enclaustramiento temprano de la tierra a través del Sistema de Conservación creado en 1989 por el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM, hoy MINAE). A través del SINAC (Sistema Nacional de Conservación) se instrumentó el modelo de zonas de conservación para gestionar la vida silvestre y la biodiversidad del país. Bajo la supervisión del actual Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), el país fue dividido en once zonas de conservación que abarcan vida silvestre, terrenos privados y asentamientos humanos, expandiendo el modelo con el enclaustramiento del 25,58% del territorio nacional. Las tierras expropiadas se organizaron siguiendo la línea de los parques nacionales norteamericanos, que excluyen a las personas y les niegan toda participación en el mantenimiento de los ecosistemas. Estas tierras expropiadas se vinculan con redes transnacionales y políticas para inventar "interesados" locales y globales a través de categorías de administración tales como Patrimonio Humano, parques nacionales, humedales, reservas biológicas, zonas protegidas, reservas forestales y refugios para la vida silvestre. Al mismo tiempo se construyen fronteras internas separando a los habitantes locales, que comparten volcanes, cascadas, ríos, aguas termales, monos congo y refugios para el desove de las tortugas. Las tierras enclaustradas se convierten en sitios de minería, investigación, ecoturismo y venta de oxígeno.

El Protocolo de Kioto introdujo un nuevo concepto de los bosques tropicales del mundo. Ahora se los valora económicamente en términos de la cantidad de carbono que captan. Se considera que las Áreas de Conservación pueden recibir dinero por los "servicios ambientales" que prestan. En el Área de Conservación Arenal (ACA), organizada por el Fondo Mundial para la Vida Silvestre - Canadá (WWF-C), parques nacionales como el Parque Nacional Volcán Arenal y el Parque Nacional Volcán Tenorio y reservas forestales como la de Cerro Chato venden oxígeno. Pero para poner el oxígeno en el mercado, en 1994 la antigua reserva de Volcán Arenal tuvo que convertirse en parque nacional. De 5 hectáreas pasó a tener 12.010 hectáreas. El resultado fue que comunidades enteras fueron desalojadas por la fuerza. En un recurso de amparo presentado ante la Suprema Corte de Costa Rica (División IV del Sistema Judicial), campesinos y campesinos que vivían en la zona de la Cuenca Arenal del ACA informan de las importantes pérdidas sufridas. Perdieron tierras, pasturas, casas, lecherías y caminos. Antiguos propietarios pasaron a vivir en ranchos o tugurios. Los bancos comerciales confiscaron los efectos personales, como automóviles o pequeños electrodomésticos, de campesinos y campesinas cuando éstos no pudieron pagar los préstamos que habían pedido para el desarrollo económico. Cuando algunos de ellos, desesperados, volvieron a su tierra a plantar yuca, porotos, maíz y otros alimentos de subsistencia, se los declaró infractores de la ley y en algunos casos fueron presos.

El arrebato del bosque a las comunidades locales que lo utilizan para su sustento se ha

convertido en una sentencia de muerte para los pequeños y medianos propietarios de tierras. Como resultado, sus necesidades son dejadas de lado y los integrantes de la comunidad que antes vivían del bosque hoy son declarados enemigos de los bosques. En 1996 La Cuenca de Aguas Claras también se declaró reserva forestal y empezó a haber cambios en la zona. En 2001 participé de una reunión pública en la Municipalidad de La Cuenca de Aguas Claras a la que llegaron más de 200 campesinos, hombres y mujeres, prontos para ser entrevistados. Puesto que eran demasiados, eligieron a Abel Fuentes y Luis Guimo para que hablaran en su nombre. Fuentes dijo que, según el MINAE, “nuestra forma de vida de subsistencia está produciendo deforestación y contaminación y reduciendo el nivel del agua de La Cuenca de Aguas Claras. El MINAE exageró el nivel de deforestación para expulsar a casi todos los habitantes porque está reforestando nuestra tierra para vender oxígeno a otros países y obtener ‘donaciones’”. Martín Guimo, otro pequeño propietario que todavía vive en la tierra expropiada, añadió: “Cuando pedimos información a los funcionarios del MINAE, son ellos quienes deciden cuándo y dónde podemos obtenerla. Cuando proponemos una reunión, ellos deciden cuándo y dónde podemos reunirnos y luego cambian la hora, la fecha o cancelan la reunión sin avisarnos. Muchos de nosotros vivimos lejos del lugar de reunión y a veces tenemos que viajar tres horas a caballo para llegar a la reunión, y es una desilusión llegar y enterarse de que la reunión se canceló” (Guimo, entrevista de julio de 2001).

El poder del mundo industrial de rediseñar los bosques en tanto productores de oxígeno exacerba las desigualdades. Al surgir una nueva estructura de acumulación, la desintegración del ecosistema que sustentaba las fuentes de subsistencia de las comunidades locales tiene fuertes efectos sobre la división sexual del trabajo y la opresión de las mujeres. Cuando las familias se desintegran violentamente o son desplazadas y se empobrecen, se alienta a las mujeres del medio rural a emigrar a San José y otras zonas turísticas con la esperanza de ganar un ingreso para ellas y sus desposeídas familias. Una vez introducidas en la economía monetaria, las mujeres empobrecidas ganan todo o parte de su sustento como prostitutas. Las prostitutas de Costa Rica son mujeres trabajadoras que mantienen hijos y familiares. No están en el mercado por elección sino por necesidad. Junto con ellas hay una sorprendente cantidad de niños y niñas que son comprados, vendidos y maltratados por la sociedad.

Las relaciones de poder de los acreedores, que alientan la mercantilización de la naturaleza, están escritas en los cuerpos del bosque, las mujeres y los niños y niñas de la endeudada Costa Rica. Cuando los habitantes son expulsados de sus tierras, mujeres y niños vulnerables y desposeídos se vuelven a la industria del turismo sexual, obligados a entrar en una nueva esclavitud en pleno siglo XXI: la esclavitud sexual masiva. Con la complicidad de los gobiernos locales, los hombres blancos del primer mundo explotan las penurias económicas de la crisis de desigualdad creada por el capitalismo global.

Este tipo de ‘solución’ permite al mundo industrial seguir contaminando mientras pueda comprar créditos de carbono a los países que tengan densos bosques tropicales. Entre tanto, nada detiene las emisiones producidas por el aumento de la quema de carbón y gasolina. El comercio del carbono es una relación colonialista con marcados sesgos de clase y sexo que afectan la naturaleza de los países endeudados, así como la producción de subsistencia y las vidas de las mujeres y los hombres de los bosques tropicales.

Extractos editados de: “La tragedia de los enclaustramientos: una perspectiva eco-feminista de la venta de oxígeno y la prostitución en Costa Rica”, por Ana Isla, profesora adjunta de la Universidad de Brock, Canadá, e integrante de la organización Toronto-Women for a Just and Healthy Planet, correo-e: aisla@brocku.ca. El documento completo en inglés está disponible en: http://www.wrm.org.uy/countries/CostaRica/Eco-feminist_Perspective_Costa_Rica.pdf

- Ecuador: el gobierno enfrenta un desafío en el Parque Nacional Yasuní

Cuando hace un par de días el presidente Rafael Correa afirmó que los ambientalistas queríamos volver a la época de las cavernas al pretender una moratoria petrolera, no hacía sino repetir lo que por años han dicho quienes modelaron y mantienen el país dependiente que tenemos... El problema fue que esta vez la declaración la hizo mientras la prensa internacional daba un grito de alarma por el calentamiento global... ¡¡si quemamos más petróleo terminaremos en las cavernas!!

Más allá del comentario típicamente desarrollista, éste invita a recordar el mito de la caverna de Platón.

Según el mito, los seres humanos vivimos encadenados dentro de una caverna, sentados de espaldas a la entrada y con una lumbre a nuestras espaldas. Las sombras representan la única realidad que vemos. No reparamos en las cadenas y tampoco queremos ni podemos actuar en contra de nuestras percepciones.

Pero Platón dice que alguien, alguna vez, cobra conciencia de que está encadenado, se libera, da la vuelta y sale de la caverna. La luz es tan fuerte que se siente cegado y solo poco a poco se acostumbra y puede ver las cosas verdaderas....

El proyecto Ishinpingo-Tiputini-Tambococha (ITT), como sombra agigantada en medio de la oscuridad, se anuncia con el mismo entusiasmo que otros grandes proyectos fracasados. Se habla de 4.000 empleos, una inversión de 5.000 millones de dólares, la oportunidad para salir de la pobreza... pero si alguien repara en los impactos ambientales, la respuesta es que "se los minimizará".

¿Por qué es un proyecto que levanta polvareda?

El proyecto ITT se encuentra en el Parque Nacional Yasuní. De acuerdo a estudios científicos, el Parque Yasuní (creado en 1979) es la región de mayor diversidad biológica del mundo. Es parte del refugio del Pleistoceno Napo. Es además territorio del pueblo Huaorani y zona de tránsito, pesca y caza de los Taramenane y Tagaeri, pueblos que viven en aislamiento voluntario y que para vivir requieren de su territorio libre de intervenciones externas.

Se trata de un proyecto que confronta dos visiones del mundo, dos realidades. Desde la sombra proyecta imágenes de crecimiento. Pero a la luz de la experiencia petrolera ecuatoriana, este será un nuevo desastre ambiental y social para las comunidades locales.

Con reservas probadas de casi 1.000 millones de barriles de crudo pesado, el gobierno pretende mantener los ritmos de explotación y exportación de crudo. Está interesado un consorcio conformado por Petrobras (Brasil), Enap (Chile), Petroecuador y hasta Pdvsa (Venezuela), que pretenden consolidar en terreno una alianza en función de las propuestas de integración, independientemente del costo, sobre todo ambiental. Y está además interesada la empresa SINOPEC, de origen chino, que procura adquirir cada vez mayor presencia en la región, y presenta ofertas económicas altas a costa de su total ignorancia en temas ambientales.

Pero no se puede ignorar que el proyecto está dentro del Parque Nacional, que es una zona de alta sensibilidad ambiental y que es de esperarse provocará niveles de contaminación mayores a los existentes en las zonas ya intervenidas, pues se trata de crudo pesado y está asociado a grandes cantidades de aguas tóxicas, en una relación de 80 -20 (80 de aguas tóxicas por 20 de crudo)

El proyecto provocará sin duda un deterioro general de la zona, graves impactos sobre la vida de los pueblos locales, extinción de culturas.

Frente a este escenario se ha propuesto analizar la posibilidad de poner en venta el crudo del subsuelo con el propósito de que nunca sea extraído. Se ha dicho que el costo de cada barril en el subsuelo estaría en los 5 dólares. He escuchado a mucha gente decir que le encantaría tener 20 barriles, o 10 o 1, y saber que nunca serán extraídos...

Se considera que con esto se puede cumplir con el triple objetivo de conservar la biodiversidad, enfrentar el calentamiento global y proteger los derechos de los pueblos en aislamiento voluntario.

El presidente Rafael Correa, en tono casi desafiante, ha encargado al Ministro de Energía, Alberto Acosta, y a la Ministra de Relaciones Exteriores María Fernanda Espinosa "sustituir los recursos que dejará de percibir el país y que se podrían invertir en programas de salud educación, infraestructura. Si se logra dicho reemplazo, insistió, no habrá licitación".

Ecuador ha suscrito convenios internacionales como el de protección de la biodiversidad y la Convención marco de Cambio Climático, el Convenio 169 de la OIT, el Pacto Internacional sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención Americana sobre los Derechos y Deberes del Hombre, La Convención para la Prevención y Sanción del Crimen de Genocidio, que protegen a los pueblos y a sus territorios y que proponen la salvaguarda del planeta.

Argumentos para que el mecanismo de vender petróleo para que no se extraiga funcione hay, pero ¿habrá voluntad política ya no sólo nacional, sino internacional para enfrentar el tema?

¿Será éste un proyecto tratado a las sombras de un Ecuador encadenado o por el contrario, uno tratado a la luz de una nueva visión de país en donde el ambiente no sea un requisito a superar, sino las bases de subsistencia de la nación?

Por Esperanza Martínez, correo electrónico: tegantai@oilwatch.org.ec, Oilwatch, www.oilwatch.org.ec

inicio

- India: la Ley de Derechos sobre los Bosques, una herramienta de lucha

La aprobación de la Ley de Reconocimiento de los Derechos sobre los Bosques de Tribus Registradas y otros habitantes tradicionales de los bosques de 2006 es un hito en la difícil y prolongada lucha de los Adivasi y otros habitantes de los bosques del país. Por primera vez en la historia de los bosques indios el Estado admite formalmente que durante mucho tiempo se han negado derechos a los habitantes de los bosques, y la nueva ley sobre bosques intenta no

solamente enmendar esa "injusticia histórica" sino también dar prioridad al papel de las comunidades de los bosques en el manejo forestal.

La Ley, que indignó por igual a los "conservacionistas", la burocracia forestal y las empresas de la pulpa y el papel de la India, necesitó para aprobarse dos largos años y una campaña nacional de los movimientos por los bosques del país, respaldada por un comité parlamentario conjunto que recomendó cambios radicales en el borrador original. Las objeciones a la Ley y en especial a la versión del Comité Parlamentario Conjunto (en adelante el Comité) fueron desde los temores (a que la ley distribuyera tierras boscosas entre las familias tribales, por ejemplo) hasta las declaraciones concluyentes (por ejemplo que la vida silvestre y la gente ya no pueden coexistir y que todos los tigres morirían). En la versión del Comité de esta Ley se cambió la fecha límite [de ocupación y uso de esas tierras] de 1980 a diciembre de 2005, se incluyeron todos los habitantes tradicionales no tribales de los bosques, se reconocieron los derechos de los habitantes de los bosques tribales y tradicionales en zonas declaradas como protegidas, se revisó el proceso de identificación de dichas zonas protegidas para garantizar un proceso más transparente y se aumentó el tope de tierras de 2,5 a 4 hectáreas. Pero lo más importante es que se prescribió que no podría haber ninguna desviación del uso de las tierras boscosas sin el consentimiento del gram sabha (asamblea de la aldea).

Tal como podía esperarse, el gobierno se negó a pasar al Parlamento la versión del Comité, alegando graves diferencias en cuatro puntos principales: fecha límite, inclusión de los no tribales, derechos de los gram sabhas y el asunto del tope. El Ministerio de Asuntos Tribales no quería la inclusión de los no tribales en la Ley, en tanto sectores del gobierno respaldados por grupos de presión conservacionistas no querían ningún cambio en el año límite porque con eso se destruirían los bosques. Tras meses de idas y vueltas, el gobierno aparentemente aceptó el informe del Comité y la ley finalmente entró a la Lok Sabha [Cámara Baja] el 15 de diciembre de 2006. Que el gobierno no andaba en nada bueno quedó demostrado cuando el ministro de Asuntos Tribales eliminó dieciséis enmiendas importantes de la ley que él mismo había presentado a la cámara. El proyecto modificado fue aprobado por la Lok Sabha y a pesar de que hubo extensos debates en la Rajya Sabha [Cámara Alta] a causa de las enmiendas de último minuto, ésta aprobó el mismo proyecto truncado el 18 de diciembre, luego de que el ministro de Asuntos Tribales diera algunas garantías sobre las Reglas.

A pesar de la traición del gobierno y de sus intentos de erosionar los contenidos positivos del proyecto, la ley tal como la aprobó el Parlamento indio marca un cambio radical respecto de las anteriores leyes sobre bosques del país, y los habitantes de los bosques pueden beneficiarse con ella.

La nueva ley reconoce el derecho a tierras para granjas, cultivo y pastoreo (ocupadas y en uso a partir de diciembre de 2005) y a productos forestales no madereros (parcialmente, dado que por el momento estos derechos se limitan a pescado y productos 'de origen vegetal'). La ley acepta que existen habitantes legítimos de los bosques que no son tribales (aunque en forma restringida), reconoce el derecho a la compensación en caso de desplazamiento forzoso anterior y prescribe la necesidad del consentimiento de la gente para toda futura notificación de zonas de conservación 'inviolables' o restricción de derechos en las Zonas Protegidas. Lo más importante es que la ley dice que entre los derechos reconocidos de los habitantes de los bosques se incluye la conservación de los bosques y la biodiversidad y que la participación de la gente fortalecerá los esfuerzos de conservación (el proyecto decía la responsabilidad y la autoridad de la gente).

En otra sección muy significativa, la ley dice que todos los bosques usados tradicionalmente por las comunidades, sin importar su ubicación ni categoría, se tratarán de ahora en adelante como recurso

forestal comunitario y que los habitantes de los bosques pueden actuar en forma decisiva en la conservación de dichos recursos.

Aunque que la Ley de Derechos sobre los Bosques contiene estos elementos positivos, también está atestada de bastantes ambigüedades y 'agujeros'. Además ha sido redactada de modo de dejar una importante sección de habitantes de los bosques fuera de su alcance. Por ejemplo, solamente aquellos que hayan residido en zonas de bosques durante 75 años podrán ser considerados 'otros habitantes tradicionales de los bosques' (además de las tribus registradas), y solamente aquellos que 'residan principalmente en zonas de bosques' podrán reivindicar derechos en virtud de la Ley.

Estas son inquietudes que los movimientos por los bosques del país pretenden resolver mediante la prolongación e intensificación de la campaña por el proyecto de Ley de Derechos sobre los Bosques. Conscientes de que la sinceridad del gobierno en relación con la Ley es sospechosa, los movimientos también han resuelto 'instrumentarla' por su propia cuenta.

¿Cómo ocurrió esta Ley? ¿Por qué un Estado que adhería tenazmente al principio de 'dominio eminente' (que significa que el Estado es dueño de todos los recursos naturales sobre los que las personas no tienen derechos propietarios) e ignoraba las justas demandas de los habitantes de los bosques debería volverse ahora sensible a los derechos de la gente? ¿Por qué debería admitir que las personas tienen cualquier derecho sobre los bosques cuando hasta ahora, desde 1850 (toma colonial de los bosques) en adelante, todas sus políticas y leyes han apuntado a dejarlas afuera, primero para que los bosques fueran productivos comercialmente y luego para conservar la vida silvestre?

Estas son preguntas que necesitamos discutir en los meses venideros. No todas pueden responderse, en primer lugar porque el proceso legislativo aún no está completo (las Reglas no están prontas) y en segundo porque en India el proceso político que determinará la cuestión del control sobre los bosques recién está surgiendo. El tiempo y el curso de las luchas aclararán muchas cosas.

No obstante, una cosa está clara. La Ley, sin importar cuán bien intencionada, no resuelve nada por sí misma y el mero hecho de su existencia no hará que el Estado entregue a la gente los derechos sobre los bosques en una bandeja de plata. El Departamento Forestal y su coercitivo aparato burocrático y sus amigos como la mafia de la madera no van a esfumarse, ni tampoco las Grandes ONG Conservacionistas dejarán de hacer escándalo cada vez que la gente realmente obtenga algún derecho. La amenaza del desarrollo persistirá y tanto los bosques como la gente seguirán siendo destruidos como siempre en aras de represas, fábricas, carreteras y minas. La Ley no cambia nada hasta que las luchas por los bosques le pongan dientes y la conviertan en un arma.

Este es el momento en que las luchas por los bosques se ven y se definen en el contexto político mayor. El sabotaje a la Ley por parte del gobierno demuestra que hubo un intento consciente de erosionar el control comunitario sobre los recursos forestales, que calza bien en el plan mayor que se hace manifiesto en otras cosas que hace el gobierno: cambiar la reglamentación ambiental existente para que las minas, las empresas, las represas y las grandes industrias puedan construirse con facilidad. El impulso para adquirir por la fuerza tanto tierras agrícolas fértiles como terrenos comunales para las Zonas Económicas Especiales y las grandes empresas estaba ahí. Las concesiones mineras en zonas de bosques otorgadas a empresas privadas aumentaron enormemente en los últimos meses.

Ahora los movimientos indios por los bosques necesitan oponerse a esta entera agenda que

pretende vender al capital las vidas y los recursos de la gente. La Ley de Derechos sobre los Bosques brinda a las comunidades un espacio político en el gobierno de los bosques. Para los movimientos se trata de un arma importante para afirmarse a sí mismos y enfrentar tanto la autoridad forestal actual como las fuerzas del capital, que se meten en los bosques por la puerta grande. También es necesario enfrentarse a otras fuerzas anti-personas que están activas en los bosques: grupos de conservación de la vida silvestre 'de línea dura', fuerzas feudales, comerciantes, etc.

Los movimientos han estado ocupados en volver a captar tierras en los bosques de algunas regiones. Este proceso debe fortalecerse y tales programas de acción tienen que extenderse a otras zonas. Hay que destruir las llamadas estructuras participativas creadas por el Departamento Forestal, como el manejo conjunto de bosques (Joint Forest Management), de modo que el capital, sea estatal o privado, respaldado por las instituciones financieras internacionales no encuentre nuevos puntos de apoyo en los bosques.

La aprobación de esta limitada ley nos promete la construcción de una alianza de movimientos. A partir de ahora los movimientos por los pueblos de los bosques lo serán también por una nación verdaderamente democrática y plural, basada en la justicia ambiental y social. El nexo Estado-capital debe ser enfrentado en lo operativo y en lo ideológico, tanto en lo nacional como en lo internacional, con la participación de todas las fuerzas progresistas activas en otras esferas sociales, culturales y políticas.

Por Soumitra Ghosh, National Forum of Forest People and Forest Workers (NFFPFW) y Campaign for Survival and Dignity (CSD), India. Correo-e: soumitrag@gmail.com

[inicio](#)

- **Mali: los bosques en la soberanía alimentaria**

Malí está recibiendo en estos días a más de 500 mujeres y hombres de un centenar de países de todo el mundo, que se reúnen en torno a "Nyeleni 2007: Foro por la Soberanía Alimentaria". El objetivo del encuentro es poner en marcha un "movimiento internacional para lograr el reconocimiento verdadero del derecho a la soberanía alimentaria", reafirmarlo y "precisar sus implicaciones económicas, sociales, ambientales y políticas".

¿Qué se entiende por "soberanía alimentaria"? El concepto de soberanía alimentaria surge en 1996, cuando Vía Campesina lo expresa por primera vez en la Cumbre Mundial de la Alimentación realizada en Roma. En 2002, el Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria define a la soberanía alimentaria como "el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentarias y agrarias que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias exclusivas".

Desde entonces el concepto ha continuado profundizándose en sucesivos encuentros, para conformar una alternativa a los modelos productivos impuestos por las políticas globalizadoras dirigidas desde los organismos de poder (BM, FMI, OMC, etc.), que han consolidado el control de las grandes transnacionales sobre los alimentos, desde la semilla, siembra e insumos, hasta la distribución, procesamiento, venta y hábitos de consumo en todo el mundo.

La soberanía alimentaria pone su centro en la autonomía local, los mercados locales y la acción

comunitaria e incorpora aspectos como la reforma agraria, el control territorial, los mercados locales, la biodiversidad, la autonomía, la cooperación, la deuda, la salud y muchos otros temas vinculados a la producción de alimentos.

Tal vez, entonces, el primer tema a subrayar es que la soberanía alimentaria es un proceso de resistencia popular y su conceptualización no solamente está inmersa en los movimientos sociales que impulsan esas luchas sino que permite que se aglutinen en torno a un acuerdo común de objetivos y acciones.

Es así que desde el campesinado el concepto se amplía para abarcar a los sin tierra, los pescadores tradicionales, los pastores, los pueblos indígenas... y la defensa de los bosques, que es también una cuestión de soberanía alimentaria.

Los productos no maderables del bosque han sido y continúan siendo un aporte fundamental para numerosas comunidades que habitan el bosque o bien viven en las cercanías pero recurren a él para su sustento. Allí encuentran miel, frutas, semillas, bellotas, raíces, tubérculos, insectos, animales silvestres, elementos todos que ofrecen una importante fuente adicional de nutrición. Pero no solamente eso, sino que también se sirven de las resinas, el rattan, el bambú, taninos, colorantes, hojas, paja, pieles, cueros, que sirven para el autoconsumo o para la venta con la cual conseguir ingresos que aseguren la adquisición de otros alimentos. El bosque también provee de plantas para forraje, de especial importancia para la producción de ganado vacuno, ovino, cabras, burros y camellos.

Los bosques también se ven amenazados y destruidos por los mismos procesos que amenazan a la agricultura campesina: el avance de los agronegocios y sus monocultivos en gran escala para la exportación -- desde la soja a los eucaliptos --; la destrucción de la biodiversidad con la imposición de los transgénicos; la matriz petrolera cuyo proceso de explotación envenena y destruye todo a su alrededor; el cercamiento de sitios de alta diversidad para el negocio del turismo o la bioprospección. En todos los casos se trata de escenarios que explotan o desplazan a comunidades enteras, despojándolas de sus formas de vida y cultura, sumiéndolas en la miseria. El modelo dominante conlleva un círculo de explotación, exterminio, exclusión. Cuando se destruye el bosque, se destruye un espacio de soberanía alimentaria.

No obstante, esto no ocurre sin su contrapartida. Desde la base, los campesinos, los pescadores tradicionales, los pastores y los pueblos indígenas, quienes han desarrollado y hecho posible los sistemas de producción que les aseguraron el sustento para sí y para quienes no estaban directamente en la producción, buscan abrir una brecha a procesos que se presentan como demolidores. Desde lo local, construyendo autonomía, retomando los principios de cooperación, integración y diálogo con la naturaleza que permitieron la construcción de sistemas agroecológicos biodiversos y la conservación dinámica de los ecosistemas, los movimientos populares se hacen dueños de su destino y enseñan al mundo que "¡Ya es tiempo de soberanía alimentaria!"

[inicio](#)

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Australia: Tasmania muestra el camino para prohibir las plantaciones de árboles

El año pasado, unos 170 agricultores se reunieron en la comunidad agrícola de South Riana para compartir sus preocupaciones y ver la forma de impedir que valiosas tierras agrícolas siguieran convirtiéndose a plantaciones de árboles. Preocupados por el futuro de la zona, construida sobre la base de exitosas empresas lecheras y agrícolas, exhortaron al gobierno de Tasmania a prohibir el desarrollo de las plantaciones de árboles en las tierras agrícolas de primera calidad.

La reunión tuvo lugar pocos días después de que el Concejo de la isla King se convirtiera en el primero de Tasmania en prohibir las plantaciones en tierras rurales por temor a poner en peligro la viabilidad de las industrias lechera y cárnica. Para los habitantes de la isla King, en el estrecho de Bass, la buena crema, el queso, el yogur y la carne son más importantes que los chips de madera. Y por primera vez en Tasmania, el Concejo de la isla King ha eliminado de su planes a la forestación en tanto uso agrícola aceptable, enmienda hoy aceptada por la Comisión de planeamiento y desarrollo de recursos.

El alcalde local, Charles Arnold, dijo que las plantaciones de árboles tendrían un fuerte impacto en las famosas industrias de la carne y la leche de la isla y que "Una vez que se planta, la cantidad de personas que participan es mínima. Y creo que nuestras mejores tierras agrícolas no deben sacrificarse para que otra gente lucre minimizando sus impuestos".

Hay también una moratoria a toda nueva remoción de la vegetación de la isla con el fin de establecer pasturas. "La gente quiere proteger lo que tiene en la isla", dijo el director general del Concejo de la isla King, Andrew Wardlaw.

El Ministro federal forestal, Eric Abetz, está furioso con la decisión de prohibir las plantaciones de árboles. Dijo que contrariamente a lo que alegan los agricultores, las plantaciones crean nuevos empleos y revitalizan las comunidades rurales y que estaban destinadas al mercado interno: "O importamos madera... o cultivamos la nuestra".

Sin embargo, cuando el ministro plantó el árbol número 100 millones para la empresa Great Southern Plantations Ltd en una plantación comercial de madera dura cerca de Albany, en Australia Occidental, lo que hizo fue alabar las exportaciones: "Una vez cosechados, cien millones de árboles resultarán en la producción de diez millones de toneladas de chips, que serán exportadas en su totalidad al sudeste asiático".

Great Southern Plantations es parte de Great Southern Group, un grupo administrador de inversiones en agronegocios. En los últimos tiempos ha engullido tierras para plantaciones de árboles y se ha extendido de Australia Occidental a las islas Tiwi, pasando por la isla King. Las plantaciones son grandes negocios y no es un detalle menor que estas inversiones puedan exonerar el 100% de los impuestos el año que se establecen. Un plan así les da una ventaja que nadie más tiene y, como se ha dicho, "convirtió a Tasmania en un estado de monocultivos forestales. En la actualidad los eucaliptos Nitens son LA característica que define el hoy muy aburrido paisaje de Tassie [Tasmania]".

La prohibición de las plantaciones industriales de árboles es un paso que muchas comunidades rurales del mundo entero esperan de sus gobiernos. Pocos lo han hecho, y el Concejo de la isla King puede estar muy orgulloso de haber mostrado el camino.

Artículo basado en información de: "Tasmanian Cattle Farmers Fear Plantations' Impact", http://www.mycattle.com/news/dsp_international_article.cfm?storyid=19022, Australian Broadcasting

Corporation, News Online, 2006; "Tasmanian farmers protest against tree plantations", The World Today, 2006, <http://www.abc.net.au/worldtoday/content/2006/s1724364.htm>; "Abetz spitting chips over King Island tree farm ban", Tasmanian Times, <http://tasmaniantimes.com/index.php/weblog/comments/mr-howard-and-plantations/>

inicio

- Brasil: las prácticas engañosas de Veracel

Al sur del estado brasileño de Bahía, a unos 45 kilómetros de la costa oceánica, en la divisa entre los municipios de Eunápolis y Belmonte, se encuentra la fábrica de celulosa de la empresa Veracel, una sociedad en partes iguales del grupo sueco-finlandés Stora Enso y Aracruz de Brasil, que dirige hoy uno de los proyectos de cultivo e industrialización de eucaliptos de mayor escala en el mundo.

Desde fines de los años 1980, gigantescos proyectos de monocultivos de árboles y fabricación de celulosa comienzan a instalarse en el Cono Sur americano ocupando vastas extensiones en Argentina, Chile, Uruguay y Brasil. Se implementa así una decisión estratégica de los principales grupos del mercado de la madera y el papel originarios de Suecia, Finlandia, España, Estados Unidos, Brasil y Chile.

Al mismo tiempo que en el Norte iban cerrando decenas de fábricas que producían 100, 200 y 300.000 toneladas de celulosa por año, en el Sur se montan fábricas de un millón de toneladas anuales con sus correspondientes plantaciones, invadiendo vastas áreas de ecosistemas nativos y otras dedicadas a la agricultura y ganadería tradicionales de la región, con sus consiguientes formaciones sociales.

Un caso ejemplar de ese modelo y de sus impactos sociales y ambientales son las plantaciones y la fábrica de Veracel, las primeras iniciadas en 1991 y la segunda en setiembre de 2005, que abarcan 164 mil hectáreas propias y otro tanto contratado con 2.000 productores de la zona, dedicadas al cultivo masivo de eucaliptos para alimentar una producción de 900.000 toneladas anuales de celulosa.

Al inicio de sus actividades, por medio de costosas campañas publicitarias, Veracel se comprometió a preservar la Mata Atlántica, aseguró que sus plantaciones eran ecológicamente sustentables, que daría decenas de miles de empleos y realizaría grandes obras sociales. Sin embargo, a medida que avanzaba el proyecto, las promesas se fueron reduciendo y hoy no se compadecen con la realidad.

La amplitud y la rapidez de la expansión del monocultivo generaron fuertes cambios en las condiciones de vida de la zona: entre 1991 y 2002, el éxodo rural llegó al 59,4% y pequeños poblados desaparecieron. Una parte de los expulsados decidió luchar por su derecho a una parcela de tierra y otra se dirigió en busca de trabajo a la mayor urbe cercana, Eunápolis, que posee unos 100.000 habitantes.

Luego de fuertes choques con la policía y bandas armadas, en 2005, 515 familias organizadas por el Movimiento de los Sin Tierra (MST) lograron su objetivo, pero otras 1570 familias siguen reclamando tierra en campamentos levantados al costado de las carreteras de la zona. Mientras tanto, los que se trasladaron hacia la ciudad no encuentran trabajo e integran la creciente emergencia social urbana.

"Aquí tenemos la mayor resaca producida por la presencia de Veracel. Lo que más ha crecido es la criminalidad, la prostitución infantil, la miseria, el hambre, el índice de presos, de asaltos, de asesinatos", afirma el periodista Jodenilton Bastos, que recibe constantemente, a través de dos programas diarios en la Rádio Ativa 92,7 Mhz, de Eunápolis, pedidos de ropa y comida para los desempleados.

Las promesas de trabajo y bienestar hechas por Veracel sufrieron una reducción progresiva con el paso del tiempo. Comenzó anunciando la creación de 40.000 empleos, luego los bajó a 20.000, después eran 10.000 en la fábrica y 3.000 en tareas rurales. Ahora, la planta emplea unos 300 trabajadores, en su mayoría de afuera, porque no encuentran operarios especializados en la zona.

La emergencia social en la región llega al hambre extrema. La Casa SOS Vida, en Eunápolis, dirigida por la hermana Terezinha Biase atiende hasta 50 niños. "Llegan con un peso 50 a 60 por ciento inferior al normal. Permanecen de tres a ocho meses hasta salir del riesgo de vida", explica. Se sostienen con donaciones voluntarias, no reciben ayuda económica del sector público ni de empresas privadas.

La situación en Eunápolis se agrava ante el abandono por Veracel de programas de asistencia directa a la población. Un proyecto de merienda y atención educativa a 100 niños de un barrio pobre fue cerrado por la empresa luego de lograr con el mismo un aval financiero. Padres de los niños denunciaron que Veracel los vestía especialmente para recibir las visitas del exterior y tomarles fotos.

Algo similar sucedió con la preservación de la Mata Atlántica, la sustentabilidad de los monocultivos de eucaliptos y la no contaminación por la planta de celulosa de los cursos de agua y del aire. Los Promotores (Fiscales) del Ministerio Público de Eunápolis tienen diversas acciones iniciadas contra Veracel, pero la Justicia es lenta y los poderes públicos actúan en complicidad con la empresa.

"Nuestra justicia es de las más lentas. Ellos se aprovechan de esta lentitud y van implementando sus acciones", expresa João Alves Da Silva Neto, Promotor de Justicia de Eunápolis, refiriéndose a Veracel. "Utilizan un gran tráfico de influencias. Los poderes ejecutivo y legislativo están en manos del poder económico, que presiona cada vez más para aumentar sus plantaciones", agrega.

En 1993, la Procuraduría de la República aceptó una acción civil contra Veracruz, antecesora de Veracel, por arrasar centenares de hectáreas de Mata Atlántica. La empresa no se detuvo y comenzó a ocupar áreas agrícola-ganaderas tradicionales plantando más allá del límite fijado por la legislación local. La ley es simplemente ignorada o modificada en acuerdo con el gobierno municipal o del estado.

Desde hace años, varias entidades civiles de la zona denuncian irregularidades de las empresas forestadoras y de celulosa. En 2005, luego de una audiencia pública, la Procuraduría exigió a Veracel el retiro de sus plantaciones en un radio de 10 kilómetros en las zonas de amortiguación de las Unidades de Conservación de los Parques Nacionales, de acuerdo con lo establecido por la ley brasileña.

Según la ingeniera agrónoma Mónica Leite, especialista en fruticultura, esta región "fue muy próspera, tenía buenas lluvias y cierto equilibrio, había mucho bosque. Mi padre era agricultor, plantó mucho (...) y no había enfermedades. Unos 15 años atrás, la fruticultura aquí era maravillosa, había inmensas plantaciones de mamão, graviola, guayaba. Pero esto se está acabando con la llegada de Veracel".

El pequeño productor ganadero José Marinho Damaceno sufre las consecuencias de la descarga de los efluentes de Veracel frente a su casa, al otro lado del río Jequitinhonha. El fuerte olor a repollo podrido produce dolor de cabeza e irritación en la vista y cada vez que ocurre debe abandonar su finca. Damaceno sabe que tendrá que dejar definitivamente su terreno y venderlo como pueda.

El pez típico del Jequitinhonha, el róbalo, prácticamente ha desaparecido. Como remedio, Veracel sembró otro pez, el pintado, que contribuyó a liquidar al róbalo pero que también está desapareciendo. Entidades civiles han manifestado su inquietud por las emisiones de la planta de celulosa que utilizaría tecnología de blanqueo ECF, pero no hay datos disponibles, sólo la empresa realiza sus controles.

Fuente: Investigación realizada in situ por el periodista uruguayo Víctor L. Bacchetta (vbacchet@internet.com.uy) con el apoyo del Centro de Estudos e Pesquisas para o Desenvolvimento do Extremo Sul da Bahía (CEPEDES) que, desde 1991, desarrolla sus actividades en la ciudad de Eunápolis. Una versión ampliada de este informe se encuentra disponible en: <http://www.quayubira.org.uy/celulosa/Veracel.html>

inicio

- Camerún: los "bosques" de caucho de la FAO

De acuerdo con la definición de la FAO, las plantaciones de caucho son "bosques". Recientemente estuvimos recorriendo uno de tales "bosques" en Kribi, Camerún y hablando con trabajadores y pobladores locales. A diferencia de los "expertos" de la FAO, nadie, absolutamente nadie, percibe allí a estas plantaciones como bosques.

En realidad, si hay algo en el mundo menos parecido a un bosque, es precisamente una plantación de caucho. A la normal monotonía de plantaciones compuestas por filas paralelas de miles de árboles idénticos – eucaliptos, pinos, acacias – en este caso se suma que cada árbol tiene colgado en el tronco un pequeño recipiente en el que cae el látex y que al costado de los caminos hay otros recipientes más grandes en los que se vierte el látex a ser llevado a la planta procesadora. A eso se agrega el penetrante y desagradable olor del caucho.

Las plantaciones que visitamos son propiedad de la Société des hévéas du Cameroun (HEVECAM), una empresa creada en 1975, cuyas plantaciones abarcan un total de 42.000 hectáreas en una región antes cubierta por densos bosques tropicales, que se cuentan entre los más biodiversos del mundo. Aún hoy se puede ver entre los árboles de caucho enormes tocones de árboles nativos o incluso gruesos y largos troncos en proceso de descomposición en medio de la plantación. Es decir, que esta plantación –este "bosque" según la FAO- fue la causa directa de la destrucción completa de los bosques que allí se encontraban.

Eso lo saben muy bien los indígenas Bagyeli ("pigmeos"), quienes han sido los principales perjudicados. Los Bagyeli son cazadores recolectores nómades, que en su antiguo bosque encontraban todo lo necesario para su bienestar. Según nos informó un grupo de Bagyeli que entrevistamos, antes vivían bien en su territorio, que abarcaba lo que ahora es la plantación de HEVECAM además de otras áreas adyacentes. El bosque no existe más y son considerados intrusos en su propio territorio, ahora bajo el control de la empresa. Si bien se les "deja entrar" en la

plantación, no sucede lo mismo con sus niños, porque pueden “dañar a los árboles de caucho”.

La posibilidad de obtener alimentos e ingresos a través de la caza es casi nula. A la disminución de la fauna por efecto de la plantación se suma la presencia de cazadores con armas de fuego – normalmente trabajadores de HEVECAM- que compiten con ventaja con las armas tradicionales de los Bagyeli. En cuanto a sus posibilidades de obtener empleo en la plantación, también son muy pocas. La empresa los emplea a veces para hacer limpiezas, pero les paga muy poco. El resultado es ahora un grupo humano desmoralizado, pobre, mal nutrido, explotado y oprimido, acorralado por la plantación y sin tener a donde ir.

Pero los Bagyeli no han sido los únicos perjudicados. También nos entrevistamos con habitantes del poblado de Afan Oveng cercano a la plantación de HEVECAM, donde hace dos años se accidentó un camión de la empresa y el contenido de látex y amoníaco que cargaba terminó en el arroyo del poblado. Como resultado murieron animales, se enfermó la gente, murieron los peces. Enviaron carta tras carta a las autoridades responsables y a la empresa y hasta ahora no han obtenido más “compensación” que algunos camiones cisterna con agua ni siquiera apta para el consumo humano.

Pero para esa gente el problema no se reduce a un accidente, sino que es mucho más profundo y consiste en que nunca se les reconocieron sus derechos tradicionales sobre el bosque. Por ejemplo, el lugar donde ahora se encuentra el hospital de la empresa eran tierras pertenecientes a este poblado. Insisten en que “el bosque nos pertenece” y denuncian que “el bosque que aún resta está siendo destruido por HEVECAM”.

En efecto, la empresa continúa talando bosques “salvajemente”, aparentemente en connivencia con el alcalde de Kribi, que es propietario del aserradero donde esa madera es procesada. La comunidad local no recibe ningún beneficio, pero se queda con el perjuicio que implica la desaparición del bosque y de los productos que allí se obtienen.

Los trabajadores de la empresa –traídos de otras regiones del país- parecerían ser entonces los únicos beneficiados por estas plantaciones. Sin embargo, eso tampoco es así. “HEVECAM es la esclavitud”, afirmó una persona que había trabajado por 7 años para la empresa. Habló de salarios bajísimos, trabajo duro, enfermedades respiratorias, ceguera, tuberculosis, muertes, despidos arbitrarios, imposibilidad de sindicalización.

Visitamos entonces uno de los poblados construidos por la empresa y conversamos con varios trabajadores. Allí nos contaron que tenían problemas permanentes con el agua potable, que las letrinas estaban colmadas, que ello resultaba en la abundancia de mosquitos, con sus consecuencias de diarreas, cólera y paludismo. En las casas tienen que vivir “comprimidos” y conseguir una casa con dos piezas no es fácil. Entonces la mayoría de las familias deben vivir en una sola pieza. Como las casas son propiedad de la empresa, si los trabajadores son despedidos, o incluso si se jubilan, se quedan automáticamente sin alojamiento donde vivir.

También explicaron el sistema de transporte para los trabajadores de la empresa, en vehículos contratados obligados a cumplir con determinado horario para recorrer los 40 kms del poblado a la plantación, resultando en frecuentes accidentes. Nos contaron sobre la aplicación de herbicidas y fertilizantes sin guantes ni equipo protector. También nos explicaron que hay gente que queda ciega, porque en ese clima no se pueden usar los anteojos provistos por la empresa y que ésta no ha hecho nada para hallar una solución al problema.

Si lo anterior parecía confirmar que efectivamente “HEVECAM es la esclavitud”, tal convicción se

fortaleció aún más cuando los trabajadores nos contaron que cuando la empresa fue privatizada en 1996 (el grupo GMG International de Singapur es su actual propietario), solo se enteraron del hecho cuando aparecieron autos distintos a los usados por los anteriores gerentes. "Se nos compró al mismo tiempo que a los árboles de caucho". Tal como en la época de la esclavitud.

Por: Ricardo Carrere, en base a información recopilada durante la recorrida realizada en la región en diciembre de 2006 con los investigadores Sandra Veuthey y Julien-Francois Gerber. El autor agradece el apoyo recibido del Centre pour l'Environnement et le Développement (CED), que hizo posible la recorrida.

inicio

-India: proyecto forestal del Banco Mundial va de mal en peor

La ONG india Samata y la inglesa Programa para los Pueblos de los Bosques (FPP) han descubierto que el plan de acción para la reubicación (RAP) del proyecto Andhra Pradesh Community Forest Management Project (APCFMP) financiado por el Banco Mundial lesiona los derechos consuetudinarios y el sustento de las comunidades e incurre en incumplimiento múltiple de las políticas de salvaguardia del Banco sobre Pueblos Indígenas y Reasentamiento Involuntario. La evaluación participativa, que se llevó a cabo en siete aldeas del noreste de Andhra Pradesh en noviembre de 2006, descubrió que varios problemas (identificados en un estudio anterior realizado por Samata y FPP; véanse notas al pie) de este proyecto forestal del Banco, que empezó en 2002 y debería terminar, según se prevé, a fines de 2007, no se han resuelto y en algunos casos incluso han empeorado.

El estudio concluye que las comunidades Adivasi afectadas no han podido participar en forma significativa en el diseño del plan de acción para la reubicación (RAP). Se suponía que dicho plan compensaría, en virtud del APCFMP, las penurias sufridas por las familias Adivasi que debido al proyecto anterior financiado por el Banco, el Proyecto de Manejo Forestal Conjunto (1994-2000), perdieron las tierras en los bosques, donde practicaban la agricultura itinerante.

A los aldeanos se les dijo simplemente que el Departamento Forestal tenía dinero para que los integrantes del Comité de Protección del Bosque realizaran actividades de "mejora de tierras" y "generación de ingresos" en virtud de algo llamado "RAP". Muchas comunidades afectadas no entienden qué es el RAP ni por qué es parte del proyecto llamado "Manejo comunitario de bosques" (CFM). En dos casos, las ONG contratadas para instrumentar el RAP han explicado incorrectamente a los aldeanos que la ayuda del RAP es un préstamo que deberán reintegrar total o parcialmente. En el poblado de Chapariguda, distrito de Shrikakulam, por ejemplo, parece que una ONG encargada de instrumentar el RAP recogió injustamente dinero de dieciocho familias Savara prometiéndoles que mediante dicho pago obtendrían los beneficios del plan RAP. Once meses después, los aldeanos todavía no han vuelto a ver al personal de la ONG ni se han enterado de si su aldea fue o no incluida en el plan de compensaciones por el Departamento Forestal de Andhra Pradesh (APFD).

No se informó correctamente a los aldeanos indígenas Adivasi acerca de sus derechos. En varios poblados visitados por Samata y el FPP, las personas advirtieron que las ONG los habían presionado para que firmaran cartas de consentimiento con el fin de recibir las 25.000 rupias por familia "autorizadas":

El hombre de la ONG recogió las firmas y las impresiones digitales de todas las personas. Dijo: "Firmen aquí para recibir el beneficio de las 25.000 rupias. Ahora no hay dinero de los VSS (Vana Samrakshana Samithi, Comités de los poblados encargados de la protección de los bosques), de modo que tienen que firmar el documento para recibir el beneficio del RAP". Nos dijo que las mujeres recibirían saris y los hombres, telas. Se llevó 200 rupias de cada familia, que según él eran necesarias para recibir la ayuda del RAP. ¡Dieciocho familias pagaron a este hombre ese dinero! [Familias Savara durante una reunión en la aldea de Chapariguda, noviembre de 2006]

Le preguntamos al hombre de la ONG por qué estaba recogiendo nuestras firmas. Nos respondió: "El Departamento Forestal ha aprobado la suma de 25.000 rupias por familia. Recibirán todo eso en materiales. Para ello, solamente tienen que firmar". No nos explicó nada sobre compromisos legales de dejar nuestra tierra en los bosques... Si hubiéramos entendido que nos estábamos comprometiendo legalmente a no volver a la agricultura podu (itinerante), nunca hubiéramos firmado. [Aldeanos Adivasi, división de Narseepatnam, distrito de Vishakhapatnam, Andhra Pradesh]

Contrariamente al contrato de préstamo del proyecto, en ninguna de las aldeas visitadas se hicieron estudios detallados con cada familia para evaluar qué dificultades o costos monetarios y no monetarios han sufrido en los últimos diez años tras haber perdido las tierras que utilizaban para la agricultura itinerante. Las ONG locales se han quejado de que la suma fija de compensación establecida en el RAP es injusta e imprecisa, pero el Departamento Forestal ha desestimado dichas quejas.

Existen signos preocupantes de que en algunas aldeas las familias que perdieron sus tierras por culpa del anterior proyecto forestal del Banco también están siendo excluidas de la compensación del RAP, lo que contraviene directamente el contrato de préstamo. En la aldea de Sagara, en un Área del Quinto Programa [disposición constitucional referida a la protección de ciertas zonas y de los derechos tribales] del distrito de Vishakhapatnam, por ejemplo, familias que fueron obligadas a dejar sus tierras de agricultura itinerante (podu) en los bosques en virtud del proyecto de manejo conjunto de bosques (JFM) financiado por el Banco Mundial en la década de 1990 alegan que se las ha excluido de la ayuda del RAP. Según dirigentes de la aldea, no se invitó a estas familias a las reuniones del RAP y los funcionarios del APFD han ordenado que solamente aquellas familias que ya poseen tierras patta (de agricultura permanente) pueden acceder a la compensación por los daños causados por el proyecto anterior del Banco.

Los dirigentes de las comunidades y las ONG que los apoyan señalan que el proyecto entero CFM está desactualizado porque socava las medidas actuales del gobierno tendientes a avanzar en algo hacia el reconocimiento de los derechos consuetudinarios sobre los bosques en virtud de la recientemente sancionada Ley de Reconocimiento de los Derechos sobre los Bosques (de Tribus Registradas y otros habitantes tradicionales de los bosques) (2006). En vista de lo inadecuado del RAP y de los graves defectos de su diseño (sin olvidar el nivel arbitrario de la -suma fija de-compensación), una cantidad creciente de aldeas se está negando a participar del RAP. Muchas ONG locales también se están negando a instrumentar el plan de realojamiento.

Al acercarse la fecha de cierre del proyecto (fines de 2007) los aldeanos, como por ejemplo los de la aldea Gorapadu en el distrito de Srikakulam, protestan porque el proyecto APCFM financiado por el Banco Mundial sigue sin ser transparente e implica menos participación de la comunidad que el proyecto anterior del mismo Banco. Las autoridades de la aldea tuvieron que apelar a la Ley de Libertad de Información para obtener información sobre el uso de los fondos del proyecto por parte del Departamento Forestal y lo que descubrieron confirma sus temores en cuanto a la corrupción. Las ONG locales que hace tiempo se retiraron del proyecto CFM dicen que no se dejarán engañar la

próxima vez que el Banco prometa un enfoque participativo del manejo de los bosques:

La primera vez que oímos hablar del proyecto CFM pensamos que la “comunidad” sería central y que las comunidades podrían controlar las tierras boscosas. Creímos que el proyecto CFM sería un buen alimento, como el recipiente de calabaza para el ghee, lleno de rica mantequilla aclarada. Pero cuando bebimos de este recipiente descubrimos que su contenido no tenía sabor. Allí no hay ningún alimento. No hay “comunidad” en el CFM. Se le ha quitado todo lo bueno. [Sanjeeva Rao, Asociación Velugu, noviembre de 2006]

Ahora las autoridades de las aldeas y las ONG de apoyo están llevando sus quejas sobre el RAP y el proyecto APCFM en general a las agencias de instrumentación y a los órganos supervisores “independientes”. Sin embargo, a esta altura las comunidades tienen pocas esperanzas de obtener una compensación auténtica por los problemas causados por las intervenciones forestales del Banco tanto pasadas como presentes. Todo parece indicar que una vez más el APFD negará los problemas causados por el proyecto y desestimará las legítimas quejas de las comunidades en tanto infundadas o “mal informadas”.

Por Tom Griffiths, Programa para los Pueblos de los Bosques,
correo-e: tom@forestpeoples.org.

Más información: Ravi Rebbapragada y Bhanu Kalluri, samatha@satyam.net.in, Tom Griffiths, tom@forestpeoples.org. Un artículo más detallado disponible en inglés en: Griffiths, Tom (2006), Going from bad to Worse: World Bank forestry project in Andhra Pradesh fails Adivasi communities, http://www.forestpeoples.org/documents/ifi_igo/wb_andhra_pradesh_dec06_eng.shtml

Por estudios anteriores sobre este mismo proyecto del Banco Mundial, véase: Griffiths, T, Rebbapragada, R y Kalluri, B (2005), “El gran negocio del “manejo comunitario de bosques” en India: evaluación crítica de un proyecto financiado por el Banco Mundial en Andhra Pradesh”, boletín N° 93 del WRM, <http://www.wrm.org.uy/boletin/93/Asia.html#India>
Véase también: FPP y Samata (2005), Andhra Pradesh Community Forest Management Project – A preliminary independent evaluation of a World Bank forestry project, http://www.forestpeoples.org/documents/ifi_igo/wb_andhra_pradesh_cfm_proj_may_05_eng.pdf.

[inicio](#)

- Kenia: plantemos las semillas de la paz y de la esperanza, no las semillas del conflicto

En 1977 la keniana Wangari Maathai, ganadora del premio Nobel de la Paz en 2004 y también parlamentaria y viceministra de Medio Ambiente y Recursos Naturales, inició el Movimiento Cinturón Verde, que desde Kenia se expandió por todo el continente africano.

El movimiento incluye un programa de conservación ambiental centrado en la promoción del cultivo de árboles indígenas en zonas de captación de agua y reservas riparias, fincas privadas a las que las comunidades tienen mucho acceso y espacios públicos para preservar la diversidad biológica local. Los árboles nativos, por ser los más apropiados, se brindan para fines de conservación, hierbas y medicinas, sombra, aumento de la biodiversidad y protección de sitios culturales. Sin embargo, Maathai advierte que la introducción de algunas especies vegetales exóticas puede tener graves efectos sobre el equilibrio del ecosistema.

“Pensar en dinero todo el tiempo contribuye también al sacrificio de nuestra rica biodiversidad por parte de los gobiernos”, dijo en una entrevista (The East African Magazine, 13-19 de noviembre de 2006). Explicó los peligros de la tendencia actual que ahora hace “mucho énfasis en árboles como el eucalipto”: “Dentro de unos cuantos años, la napa freática empezará a bajar con la enorme cantidad de agua que extraen desde el suelo estos árboles, porque consumen demasiada agua. El argumento es que maduran rápido. Pero lo triste es que se están introduciendo en las tierras altas del continente, que custodian el sistema natural de drenaje sin el cual los animales y las personas aguas abajo no pueden sobrevivir”, dijo la laureada con el Nobel de la Paz.

En la misma línea, e incluso con el Movimiento Cinturón Verde como asociado, el PNUMA [Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente] lanzó una importante campaña de plantación de árboles llamada Plantemos para el Planeta: Campaña de los mil millones de árboles (<http://www.unep.org/billiontreecampaign/spanish/index.asp>) que alienta la plantación de árboles autóctonos o que estén en consonancia con el medio ambiente local en zonas tales como los bosques naturales degradados y las zonas naturales silvestres con el objetivo de plantar por lo menos mil millones de árboles en el mundo entero durante el 2007.

Sin embargo el proyecto alienta también “las plantaciones sosteniblemente gestionadas”. Esto plantea una serie de dudas, dado que dos planes de certificación de plantaciones (PEFC y FSC) que han certificado una y otra vez plantaciones de árboles en gran escala e insustentables son colaboradores de esta campaña y lo mismo ocurre con la FAO, que ha sido y sigue siendo el principal promotor mundial de los monocultivos. Es interesante observar que la campaña declara que “es preferible la mezcla de especies al monocultivo”, una redacción muy similar al criterio 10.3 del FSC, según el cual “Se prefiere la diversidad en la composición de las plantaciones”. ¿Por qué no decir simplemente que en esta campaña no se aceptarán los monocultivos de árboles en gran escala?

No es difícil que la importancia que esta campaña confiere a las promesas de plantar árboles (desde uno solo hasta diez millones) resulte en la participación de intereses comerciales e industriales que podrían servirse de ella para dar publicidad a sus grandes monocultivos. A este respecto, un hecho revelador es que el “Socio Inaugural de Cooperación” de la campaña no es otro que Toyota, una corporación japonesa involucrada en la manipulación genética de árboles para plantaciones. ¿Será que pronto veremos a Weyerhaeuser, APRIL, Advance Agro, Sappi, Mondi, Stora Enso, Metsa Botnia, Smurfit y otros como “nuevos socios de cooperación” de la campaña?

A este respecto es esencial mantener el espíritu de las palabras de Wangari Maathai: “Cuando plantamos árboles, plantamos las semillas de la paz y de la esperanza”. De sus dichos se desprende claramente que Maathai piensa en términos de especies indígenas o plantaciones a cargo de pequeñas comunidades. Si se incluyen los grandes monocultivos de árboles, el resultado será que la campaña alcanzará fácilmente la cantidad fijada como objetivo pero en realidad estará plantando las semillas del conflicto y la desesperanza.

Artículo basado en: “Unbowed. One Woman’s Story”, Wangari Muta Maathai, publicado por William Heinemann, 2006; “Beware those foreign plants”, The East African Magazine, 13-19 de Noviembre 2006

[inicio](#)

- Malasia: plan de plantaciones de acacia amenaza el bosque Belum-Temenggor

Durante décadas, la presencia de insurgentes comunistas preservó la frontera norte malaya de la explotación. Demasiado peligroso para abrirse al turismo o al "desarrollo", el bosque Belum-Temenggor conservó su prístino esplendor mientras la nación construía superestructuras y supercarreteras y extraía madera de otros bosques.

En gran medida intacto, este bosque tropical primario que abarca más de 3.000 km² es hoy un tesoro de biodiversidad. La principal intrusión en estas tierras salvajes fue la construcción, en 1975, de la Carretera Este-Oeste, una cinta de asfalto de 124 km que se extiende de Gerik a Jeli para llegar a Kelantan y la costa oriental.

Los insurgentes prosiguieron sus actividades hasta 1989. Pocos años después se levantó el estado de excepción, lo que permitió que comenzara el madereo. Pero los hábitats se mantuvieron bastante saludables como para seguir sustentando la megafauna como el tigre malayo y el elefante asiático, diez tipos de tocos y cálaos [Bucerotidae], plantas especiales como la flor rafflesia grande y antiguas plantas del género Cycads, una serie de monos y gibones y varias comunidades de Orang Asli [pueblos originarios].

La Carretera Este-Oeste divide este enorme pero singular ecosistema en sus dos partes principales: la Reserva Forestal de Belum, al norte, y la Reserva Forestal de Temenggor al sur.

Una amenaza se cierne sobre los bosques de Belum y Temenggor: el gobierno de Perak pretende plantar con acacias una faja de 4 km de ancho a lo largo de la Carretera Este-Oeste. Si esto se hiciera, la conmoción ecológica tendría sin duda el enorme potencial de convertir a Belum-Temenggor en un paisaje fragmentado, con espantosas consecuencias. Los animales grandes necesitan grandes espacios, por lo que el tamaño del bosque es fundamental para que los mamíferos salvajes conserven poblaciones que se reproduzcan con suficientes bancos de diversidad genética.

Los funcionarios del gobierno declaran que "el nuevo establecimiento de plantaciones de bosques [sic] debe darse fuera de la reserva forestal permanente" y que ellos "también deben considerar la actual inquietud por la conservación del medio ambiente y la biodiversidad". La Reserva Forestal de Belum ya es candidata a la protección como parte del Real Parque de Belum, en tanto algunas zonas de la Reserva Forestal de Temenggor están bajo una directiva de cese del madereo de Perak Menteri Besar Datuk Seri Mohamad Tajol Rosli Ghazali [ministro del Estado de Perak] que empieza este año.

Hasta ahora Perak ha revelado poco acerca de su plan de plantación de acacia. Pero no es mucho el mérito de establecer plantaciones a lo largo de la Carretera Este-Oeste.

Las plantaciones de acacia son monocultivos estériles: un solo tipo de árbol, hojas incomibles, cobertura limitada para la vida silvestre y un hábitat inadecuado para la mayoría de las especies. Carece del tipo de vida biológica que rebosa de los bosques. Veamos dos ejemplos de Sumatra y Sarawak, donde las plantaciones de acacia en gran escala se mezclan con los paisajes de las zonas protegidas.

Las fábricas de papel de Sumatra exigen un suministro de madera tanto de bosques naturales como de plantaciones. Los problemas aparecen cuando las acacias de las plantaciones no alcanzan para

cubrir las necesidades de las fábricas, lo que ejerce presión sobre los bosques naturales. El Parque Nacional Tesso Nilo, parte de la mayor zona de bosques de tierras bajas que todavía subsiste, fundamental para tigres y elefantes, está rodeado de plantaciones de acacia y palma aceitera. La reducción de los hábitats hace que los elefantes, quienes no encuentran las acacias de su agrado, busquen frutas y hojas frescas en otros lugares, como los huertos de las aldeas o las plantaciones de palma aceitera.

En Sarawak el gobierno empezó a establecer 150.000 hectáreas de plantaciones de acacia en una Zona Forestal Plantada (ZFP) en 2003 con el fin de cubrir las necesidades de materia prima de las fábricas de celulosa. La ZFP es un mosaico de árboles plantados, bosques naturales, zonas de amortiguación ribereñas y corredores de vida silvestre, estos dos últimos como reservas de conservación. Desde el punto de vista ecológico, los investigadores han descubierto que los únicos animales que encuentran alimento en las plantaciones de acacia son los cerdos barbados [*Sus barbatus*], una especie resistente conocida por adaptarse al crecimiento secundario en bosques fragmentados. Convertir un bosque tropical complejo en un monocultivo no tiene sentido.

Hoy la Carretera Este-Oeste es apenas una cicatriz que disecciona un ecosistema bastante intacto. Pero una plantación de acacia de 4 km de ancho es esencialmente un corte que creará dos hábitats distintos incapaces de funcionar ecológicamente como antes debido a su estado fragmentado.

Estas son algunas posibles consecuencias para Belum-Temenggor si la carretera Este-Oeste se convierte en un corredor para la madera para celulosa:

- Pérdida de potencial ecoturístico. Hoy todavía hay posibilidad de ver elefantes y otros animales salvajes al viajar por la Carretera Este-Oeste. Mañana, los camiones de madera para celulosa podrían ir y venir por la carretera como hormigas guerreras en marcha.
- Fragmentación irracional. La plantación de acacia actuará como una barrera que impedirá el fácil cruce de la carretera, reducirá la cobertura y por lo tanto expondrá los animales al peligro durante demasiado tiempo y perturbará los patrones migratorios y las necesidades territoriales esenciales para encontrar recursos alimentarios desparramados y para los potenciales patrones de reproducción.
- Abundancia de cerdos. Puesto que son los únicos animales que encuentran alimento en las plantaciones de acacia, los cerdos podrían dominar el paisaje de la carretera y convertirse en un problema para los viajeros, que tendrán que evitar sus migraciones masivas y cruces de medianoche.
- Ampliación de la zona de conflicto: Se sabe que los elefantes y otros animales se alimentan de cultivos agrícolas y destruyen los campos sembrados. Hasta ahora parece que los elefantes no entran en las plantaciones de acacia, pero abrir la Carretera Este-Oeste a la presencia humana solamente aumentará la frecuencia de los conflictos, en especial en las zonas cercanas a las sendas establecidas de los animales.

Si los cerdos barbados prefieren las plantaciones de acacia, ¿se mudarán también los tigres para hacerse un festín con una de sus presas favoritas? Y si así fuera, ¿se mudarán los cazadores furtivos para aprovechar la oportunidad de atrapar una especie en peligro que les reportará mucho dinero en el mercado negro?

- Expansión de la ruta del papel: A pesar de las grandes plantaciones de acacia, las grandes fábricas de papel de [la vecina] Indonesia siguen abasteciéndose con árboles procedentes de bosques naturales para cumplir con las exigencias de la producción y el pago de deudas. ¿Qué ocurrirá si las 40.000 hectáreas a lo largo de la carretera no son suficientes? La presión de la expansión y las ocupaciones ilegales podrían plagar y anular constantemente las preocupaciones por

la conservación para satisfacer la industria de la celulosa y el papel.

La Carretera Este-Oeste es esencial para el crecimiento económico de la zona norte de Malasia. El bosque de Belum-Temenggor es esencial para la diversidad biológica y la integridad ambiental de la base de recursos naturales de Malasia. Los malayos deben decidir si la Carretera Este-Oeste mantendrá sus alrededores como refugio para la naturaleza o se convertirá en una ruta que amplíe los límites del capitalismo irracional.

Extractos de: "Choking our forest reserves", Rick Gregory,
<http://thestar.com.my/lifestyle/story.asp?file=/2007/1/23/lifefocus/16591171&sec=lifefocus>

inicio

- Vietnam: ¿qué está ocurriendo en el sector de la celulosa y el papel?

La industria del papel está en pleno auge en Vietnam. En 1995, la producción de papel alcanzó las 220.000 toneladas. Para 2007, la Asociación Vietnamita del Papel aspira a producir más de un millón de toneladas de papel. La demanda excede ampliamente a la oferta y en 2006 se importaron 709.000 toneladas de productos del papel. Una gran proporción del papel producido se destina al embalaje, resultado de la expansión de la economía de exportación de este país.

En la actualidad, la industria de la celulosa de Vietnam provee apenas el 37% de la demanda interna y el país también tiene que importar celulosa para que sus fábricas de papel sigan funcionando. La industria prevé que en 2007 se importarán 232.000 toneladas de celulosa.

Esto podría estar a punto de cambiar. Según un plan de 2006 del Ministerio de Industria para la industria del papel, el sector de la celulosa y el papel de Vietnam necesita US\$ 6.000 millones de inversiones para 2020. Parte de esta inversión ya ha comenzado y actualmente se están planificando o construyendo nuevas instalaciones con una capacidad de 750.000 toneladas.

En mayo de 2006 comenzó la construcción de la fábrica de celulosa An Hao, de 130.000 toneladas anuales de capacidad, en la provincia de Tuyen Quang, en el norte de Vietnam. La japonesa Marubeni Corp obtuvo un contrato de US\$ 130 millones para construir dicha planta. El plan es construir una fábrica de papel en la segunda etapa del proyecto. El gobierno ha aprobado 380.000 hectáreas de bosques para abastecer la fábrica.

En la provincia de Long An, el sur del país, se está construyendo la fábrica de celulosa de Phuong Nam, que producirá 100.000 toneladas de pulpa de kenaf (*Hibiscus cannabinus*) por año. El banco francés Société Générale se encargará de financiar los aproximadamente US\$ 70 millones que se utilizarán en la importación de equipos y servicios. PVFC, la empresa de finanzas de Petrovietnam, y TRACODI, empresa de transportes, comunicaciones, desarrollo e inversiones, también están financiando el proyecto. Andritz, de Austria, aporta la maquinaria, con el respaldo de las agencias de créditos para la exportación austríaca, alemana y sueca.

En agosto de 2006 la Compañía Saigón de exportaciones e importaciones anunció sus planes de invertir US\$ 150 millones en una fábrica de celulosa con una capacidad de 115.000 toneladas anuales en el distrito Nui Thanh, provincia de Quang Nam, en el centro del país. Con el fin de abastecer de materia prima esta fábrica, las autoridades de Quang Nam han adjudicado 30.000

hectáreas de tierra para establecer plantaciones de acacia y eucalipto.

En noviembre de 2006 la corporación del papel de Vietnam, Vinapaco, anunció sus planes de invertir casi US\$ 300 millones en la expansión de la Compañía Bai Bang del Papel en la provincia de Phu Tho. Los planes de Vinapaco consisten en construir una línea de producción de celulosa de 250.000 toneladas anuales en el establecimiento de Bai Bang. Se gastarán otros US\$ 100 millones en "zonas de bosques materiales", conocidas también como plantaciones industriales de árboles, que abarcarán un total de 160.000 hectáreas en cinco provincias.

En enero de 2007 la empresa fabricante de papel Lee & Man, de Hong Kong, anunció sus planes de construir una fábrica de envases de cartón de 320.000 toneladas anuales y una fábrica de celulosa de 150.000 toneladas anuales en Vietnam. Según se informa, Lee & Man también estaría interesada en invertir en proyectos de plantaciones en Vietnam.

Estos proyectos de plantas de celulosa (exceptuando el de Phuong Nam, que se abastecerá con kenaf plantado por campesinos) significarán más plantaciones industriales de árboles, más pérdida de la biodiversidad, más cursos de agua secos, más disminución de la napa freática y menos tierra para la agricultura y las comunidades rurales.

Hace poco los investigadores William Sunderlin y Huynh Thu Ba, del Centro para la Investigación Forestal Internacional, se plantearon dos preguntas de investigación sobre Vietnam: de qué forma los bosques ayudan a mitigar la pobreza y si los planes de plantar árboles en gran escala son coherentes con el objetivo gubernamental de eliminar la pobreza. Concluyeron que sus preguntas no podían ser respondidas, pues "todavía no ha habido ninguna investigación empírica primaria dirigida específicamente a responder estas preguntas".

Sin embargo, incluso sin esta investigación, el desarrollo de las plantaciones industriales de árboles para alimentar la industria de la celulosa recibe fuertes subsidios del gobierno vietnamita y también de las agencias de ayuda bilaterales y multilaterales. Los beneficios de dichos subsidios van a parar a la industria de la celulosa y el papel y las industrias de la exportación, en tanto los impactos recaen sobre la población rural.

En agosto de 2006 el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural anunció que llevaría a cabo la "forestación concentrada" de 258.000 hectáreas de tierras en la Cordillera Central. En febrero de 2007 el mismo Ministerio anunció sus planes de establecer 2,4 millones de hectáreas de plantaciones en la región montañosa norteña en el correr de los próximos cinco años. Según el viceministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Hua Duc Nhi, el objetivo de las plantaciones es suministrar materia prima a la industria de la celulosa, que producirá 700.000 toneladas de celulosa por año en la región norteña del país una vez que se hayan establecido las plantaciones.

El gobierno alemán está apoyando un proyecto para establecer plantaciones en cinco provincias del norte de Vietnam. El Banco Asiático de Desarrollo aprobó un préstamo de US\$ 45 millones para un proyecto de "forestación" en las tierras altas centrales. El Banco Mundial está financiando un Proyecto para el Desarrollo del Sector Forestal en cuatro provincias costeras centrales. Este proyecto aspira a establecer 66.000 hectáreas de plantaciones.

Mientras tanto, el principal proyecto de plantaciones del gobierno, el denominado Programa de Reforestación de las Cinco Millones de Hectáreas (PR5MH), parece estar haciendo implosión. El PR5MH comenzó en 1998 con la aspiración de plantar un millón de hectáreas de árboles para alimentar la industria de la celulosa y el papel. "En Vietnam hacen planes inapropiados y luego los

cancelan", explicó un especialista forestal del Banco Mundial a Keith Barney, académico canadiense, en 2003. El especialista del Banco describió el PR5MH como "no realista". Dos años después Hua Duc Nhi, el viceministro de Agricultura y Desarrollo Rural, reconoció que la plantación de árboles estaba "muy atrasada". Las investigaciones del gobierno concluyeron que la calidad de las plantaciones era mala y que el suministro de madera era bajo. Ahora el objetivo se ha reducido a tres millones de hectáreas.

En enero de 2007 la organización conservacionista Educación para la Naturaleza de Vietnam informó que "Las auditorías del gobierno revelaron que entre 1998 y 2005, autoridades provinciales sustrajeron ilícitamente unos 35.000 millones de VND (US\$ 2,25 millones) de un fondo para la forestación de todo el país y les dieron uso personal".

Por Chris Lang, correo-e: chrislang@t-online.de, www.chrislang.blogspot.com

[inicio](#)

SUMIDEROS DE CARBONO

- Uganda: notas de una visita a Mount Elgon

Cerca de la frontera sur del parque nacional de Mount Elgon la tierra es verde y los suelos volcánicos son fértiles. Pero desde que se lo declaró parque nacional en 1993, en Mount Elgon ha estallado un conflicto, a veces violento, entre los aldeanos y la administración del parque nacional.

En julio de 2006 visité el parque nacional de Mount Elgon junto con Jutta Kill y Timothy Byakola, de las organizaciones Sinkswatch y Climate Development Initiatives respectivamente. La visita era parte de la investigación para un informe del WRM sobre un proyecto de plantación de árboles para compensar emisiones de carbono a cargo de la fundación holandesa FACE y la Autoridad Ugandesa para la Vida Silvestre (UWA). Hasta ahora el proyecto UWA-FACE ha plantado unas 8.500 hectáreas, de un total de 25.000, con árboles indígenas en los bordes en torno al parque nacional. El proyecto obtuvo el certificado de buen manejo de parte de SGS Qualifor según el sistema del Consejo de Manejo Forestal (FSC por sus siglas en inglés).

Un presidente del consejo de la aldea nos dijo que algunas personas habían muerto como resultado de los desalojos del parque nacional en 1993. "Obtuvimos la tierra en 1980. Luego de que Mount Elgon fuera declarado parque nacional, nuestras propiedades fueron destruidas y nuestros hogares incendiados. Desde entonces hemos vivido aquí, en este centro comercial", nos dijo, y añadió que la UWA había prometido una compensación que nunca llegó.

"El año pasado plantamos nuestros cultivos", contó el presidente del consejo de la aldea, "pero cuando fuimos al bosque nos golpearon. Unas seis personas murieron. Informamos al tribunal de lo ocurrido, pero todavía estamos esperando que el tribunal decida". Relató también que a comienzos de 2006 el presidente vio que la gente estaba desesperada y dijo que los aldeanos podían regresar a la tierra. "Pero hemos vuelto con miedo. La UWA no nos está tratando como seres humanos", explicó.

Varios aldeanos relataron historias de violencia y amenazas por parte de los guardas forestales de la UWA, por ejemplo que un aldeano había sido obligado a comerse los intestinos de un ratón muerto y

otro a tener relaciones sexuales con un chivo. También se contaron historias sobre hombres de la aldea obligados a tener relaciones sexuales entre sí por los guardas forestales de la UWA.

Les dije que la Fundación FACE reconoce que hubo algunos problemas en 1993 pero declara que en general las cosas están mejor en el parque nacional. "No. Los problemas empeoraron", replicó un aldeano. "Lo que estamos describiendo ocurrió hace poco", añadió otro.

Les dije que la Fundación FACE alega que el proyecto está brindando empleos. Empezaron a reírse. "No, la Fundación FACE no está dando ningún empleo en la aldea", respondió una persona del lugar. Les pregunté si alguien de la Fundación FACE había visitado la aldea alguna vez. La respuesta fue que en 1994 UWA y FACE habían plantado árboles en la zona por última vez.

Ninguno de los aldeanos había oído hablar del Consejo de Manejo Forestal.

Visitamos un centro comercial en el municipio de Buwabwala, adonde los aldeanos se mudaron en 1993 después de haber sido expulsados del parque nacional. Muchos de los habitantes habían comprado tierras a los funcionarios forestales a fines de los años 1970 y principios de los 1980. Hacía meses que los guardas forestales no recibían su paga, por lo que estaban ansiosos por ganar dinero con las entregas por la adjudicación de tierras. Al mismo tiempo, durante los regímenes de Idi Amin y luego Milton Oboto, el gobierno alentó la tala del bosque para que los grupos antigubernamentales no pudieran esconderse allí. Los aldeanos vendieron sus tierras en la parte baja de la ladera del Monte Elgon para poder pagar a los guardas forestales las tierras más altas. Pero cuando el gobierno declaró ilegales estas transacciones, se quedaron sin tierra.

Un aldeano se presentó como representante de los desalojados, no solamente en la aldea sino también ante la Suprema Corte. "En los viejos tiempos la gente y el Parque vivían en forma amistosa. Queremos que el bosque esté aquí. Conocemos los beneficios del bosque", nos dijo.

Nos contó que luego de las expulsiones de 1993 la tierra que el gobierno dejó a los aldeanos era demasiado poca. "La UWA y las UPDF (Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda) nos echaron por la fuerza de las armas. Todas nuestras propiedades fueron demolidas y nuestras tierras anexadas al parque nacional".

"En 1998 reclamamos ante los tribunales", explicó. "La corte nos ha ayudado. Nos ha dado tierras para que usemos hasta que tome su decisión. Pero los guardas forestales de la UWA no están permitiendo que la gente use la tierra. Hemos plantado en esa tierra, pero nos amenazan día y noche. A veces la UWA destruye nuestros cultivos. Tenemos títulos y documentos de la corte, incluso los 'Certificados de título'. Hemos pedido al gobierno que nos ayude a mantener a la UWA en su lugar hasta que el tribunal tome su decisión".

Los aldeanos del lugar también nos contaron que los guardas forestales de la UWA los atacaban. Uno fue golpeado y llevado a la policía; otro nos mostró heridas en el mentón, ocasionadas cuando los guardas forestales de la UWA lo golpearon con un rifle. Otro tiene la mano quebrada, resultado de una golpiza propinada por guardas forestales de la UWA. Un hombre fue colocado boca abajo en el piso con una pesada piedra sobre la espalda; ahora está enfermo. Otro fue golpeado y ahora está postrado. "Estos son apenas algunos ejemplos de los muchos casos ocurridos", dijo el representante de la aldea. "La UWA nunca fue demandada judicialmente por ninguno de ellos. Muchas veces hemos informado a las autoridades de las acciones de la UWA, pero somos pobres y por eso nunca pasó nada", añadió.

"Ayer la UWA desenterró las cebollas de nuestras huertas", dijo un aldeano. "Hoy de mañana hubo un tiroteo", añadió otro.

Pregunté si el proyecto de UWA-FACE había creado empleos en esta aldea. "Ninguno de nosotros jamás tiene trabajo en el parque nacional. Ninguno", fue la respuesta. Además, nadie de la Fundación FACE ha visitado jamás esta aldea.

Les pregunté sobre el FSC. Una vez más, nunca habían oído hablar de él. En todo caso, cuando alguien viene a la aldea, tiene sus propios planes, explicó un aldeano. "Cuando preguntas, oyes un balazo", dijo.

Un aldeano abrió un sobre que contenía casquillos de balas. "Las balas fueron disparadas por gente que intenta matarnos. Algunas personas murieron. Otras han sido heridas", explicó.

Los derechos a la tierra son clave para el bienestar de los habitantes de la aldea. "Llevar un niño a la escuela es casi imposible sin tierra", nos dijo una persona. "No queremos todo el Parque Nacional, solamente queremos nuestra tierra de vuelta", dijo otra.

El primer paso para resolver los derechos territoriales de las personas que viven en el parque y sus alrededores es reconocer que el límite del parque nacional (así como gran parte del parque en sí) es una zona muy disputada. Cualquier solución limítrofe impuesta desde arriba resultará en nuevos conflictos entre la administración del parque y los residentes locales. La Fundación FACE contribuye a la tensión porque el carbono almacenado en los árboles debe protegerse de los daños que podrían ocasionar las comunidades locales. A través del proyecto UWA-FACE se están fijando los límites del parque, no en piedra sino en carbono. Más que centrarse en los "derechos" de la UWA a administrar el parque nacional y los "derechos" del Norte a seguir contaminando, existe la necesidad urgente de partir de la perspectiva de los derechos de la gente que vive en el Parque Nacional Mount Elgon y sus alrededores.

Por Chris Lang, correo-e: chrislang@t-online.de, www.chrislang.blogspot.com. El libro "A funny place to store carbon: UWA-FACE Foundation's tree planting project in Mount Elgon National Park, Uganda", de Chris Lang y Timothy Byakola, está disponible -en inglés- en: <http://www.wrm.org.uy/countries/Uganda/book.html>

[inicio](#)

BIOCOMBUSTIBLES

- La Unión Europea y su solución sin porvenir para un sector del transporte a prueba de clima: cuanto más combustible gastes, más verde serás

Para los fabricantes de automóviles y los políticos ansiosos por parecer "verdes" sin enfrentar directamente el problema del incremento creciente de las emisiones ocasionadas por el transporte, los biocombustibles son "el sabor del mes". La moda también pegó fuerte en la Unión Europea. El 10 de enero, la Comisión Europea presentó su nuevo anteproyecto para la energía y los biocombustibles, que puede resumirse en apenas ocho palabras: malas noticias para la gente y el clima.

El documento de la Comisión propone que para 2020 el 10% del combustible utilizado para el transporte (con exclusión del utilizado en la aviación) en toda la Unión Europea sea biocombustible. El mismo se fabricaría a partir de diversos cultivos, por ejemplo colza, maíz, remolacha azucarera, palma aceitera, caña de azúcar y soja. Algunos de estos cultivos para biocombustible se plantarán dentro de la Unión Europea, donde sin embargo la capacidad es limitada, de modo que cuanto mayor sea la demanda europea de este combustible "verde", mayor será la proporción cultivada en los países del Sur. Puesto que la Comisión se ha fijado un objetivo proporcional a la cantidad de combustible utilizado en el transporte en su conjunto, los aumentos del uso de combustible harán aumentar aun más este volumen. Actualmente la causa del aumento de emisiones de incremento más rápido en la Unión Europea es el combustible para el transporte, por lo que la demanda de las importaciones de biocombustibles del Sur será considerable.

Esto es especialmente alarmante pues cada vez hay más pruebas de que la demanda europea actual de biocombustibles está espolcando la destrucción de los bosques y la conversión de ecosistemas ricos en biodiversidad en todo el mundo, de Sudamérica al sudeste asiático.

En Camerún, por ejemplo, la mayor plantación de palma aceitera SOCAPALM se está expandiendo a expensas de los bosques tradicionalmente utilizados por las poblaciones locales. Esta expansión es causa de los conflictos territoriales de las poblaciones Bagyeli, Bulu y Fang, cuyas tierras han sido confiscadas sin que mediara compensación. Los puestos de trabajo creados en las plantaciones, que rara vez emplean a la población local, son a menudo temporales, sin contratos laborales ni seguros de salud o accidentes, y los salarios son extremadamente bajos: un trabajador no calificado gana poco más de un euro por una jornada laboral de doce horas. Los productos agroquímicos y los residuos líquidos de las refinerías contaminan los cursos de agua vecinos, reduciendo aun más el sustento de la población local.

Además de poner en peligro el sustento de las poblaciones locales y provocar más deforestación y conversión a la agricultura intensiva, muchos biocombustibles aumentan, en lugar de disminuir, las emisiones de gases de efecto invernadero a lo largo de la producción y el procesamiento. Un reciente estudio del impacto ambiental de la palma aceitera cultivada en el sudeste asiático realizado por el grupo conservacionista Wetlands International demostró que su uso en Europa generaría hasta diez veces más CO₂ que las emisiones equivalentes de gasolina. El informe de la Comisión menciona tales amenazas apenas al pasar y en su lugar elogia los biocombustibles en tanto oportunidad para las economías del Sur. No reconoce que las ganancias del mercado de biocombustibles orientado a la exportación beneficiará a muy pocos en el Sur, mientras que muchos se enfrentarán a la pérdida de sus tierras tradicionales debido a la plantación de monocultivos y el aumento de los alimentos básicos. Puesto que los objetivos europeos para los biocombustibles promoverían la producción de biomasa en los países del Sur, la UE podría ser responsable de la reducción de la superficie de las tierras dedicadas a la producción de alimentos, erosionando así la seguridad alimentaria local e internacional. Al igual que los objetivos europeos, los objetivos estadounidenses para biocombustibles han sido criticados por requerir una proporción excesiva del maíz cosechado (20% en 2006). La demanda de EEUU de biocombustibles fabricados a partir del maíz ya ha aumentado el déficit global de granos, incrementando los precios de los alimentos básicos, como las tortillas en México.

La propuesta de la Comisión Europea también guarda silencio sobre otro asunto clave: el interés de la industria de la biotecnología en la promoción de los biocombustibles. Las variedades modificadas genéticamente de varios cultivos utilizados hoy para biocombustibles (con inclusión del maíz, la soja y la colza) han sido muy resistidas en tanto alimento, sobre todo en Europa. La industria espera que al promoverlos como biocombustibles estos cultivos tendrán más aceptación.

El aumento de los volúmenes de transporte es el verdadero asunto que la estrategia energética de la Unión Europea debería estar intentando solucionar. La inversión en transporte público bien diseñado y accesible es esencial, pero el anteproyecto de la Unión Europea no hace ninguna mención al respecto. El documento no deja dudas de que la "seguridad energética", no el cambio climático ni la reducción de la huella ambiental de la Unión Europea, es el principal objetivo del aumento del uso de biocombustibles en el sector del transporte europeo. Eso puede explicar que no se esté prestando atención a las medidas en el sector del transporte que podrían resultar en ganancias mucho mayores en cuanto al cambio climático. Límites de velocidad y una mejor relación peso/potencia para los automóviles y camiones nuevos podrían resultar en idénticos ahorros, e incluso podría ahorrarse mucho más si se adoptaran neumáticos eficientes en cuanto al combustible y se redujera el consumo de carburantes mediante motores más pequeños en los autos de pasajeros. Y todo esto antes de pasar al ahorro de combustible generado por la sustitución de los sistemas de transporte individuales por planes inteligentes de transporte público. La Comisión descarta todas estas opciones en tanto marginales y no dignas de seguimiento; antes que modificar el sistema de transporte europeo para que no perjudique el clima, prefiere importaciones riesgosas de biocombustibles que probablemente socaven las políticas climáticas y ambientales. No sorprende entonces que más de 60 organizaciones por la justicia social y el medio ambiente ya estén llamando a que se detengan los objetivos sobre biocombustibles de la Unión Europea.

Por Jutta Kill, FERN, correo-e: jutta@fern.org, www.fern.org, www.sinkswatch.org. Este artículo aparecerá en el número 150 de Red Pepper, de marzo de 2007, "Temperature Gauge", <http://www.redpepper.org.uk/>

[inicio](#)

- Frente a la escalada de los biocombustibles: la tierra debe ser para alimentar a la gente, no a los automóviles

La actual impaciencia de la Unión Europea por favorecer el uso y la importación de biocombustibles como alternativa a los combustibles fósiles ha planteado graves inquietudes entre quienes somos conscientes de que el calentamiento global debe enfrentarse en forma global y de que se necesitan cambios drásticos en los patrones occidentales de consumo, comercio y producción.

El pasado 10 de enero los comisionados de la Unión Europea adoptaron resoluciones sobre biocombustibles que son críticas para el futuro de muchos en las naciones del Sur. Pocos días antes las redes latinoamericanas, que desde hace mucho denuncian los graves e irreversibles impactos del sistema de monocultivos industriales de árboles en gran escala que invaden los ecosistemas y culturas del Sur, habían apelado a los gobiernos y el pueblo de los países de la Unión Europea para que buscaran soluciones que no empeoren la ya dramática situación social y ambiental de los pueblos de América Latina, Asia y África. Declararon que "es tiempo de soberanía alimentaria" y que "la tierra debe ser para alimentar a la gente, no a los automóviles".

"El incremento creciente de automóviles individuales, cuyo consumo de petróleo es una de las principales causas del calentamiento global, hace que el uso de combustible fósil aumente día a día. En ese contexto, el uso de biocombustibles parece ser una alternativa positiva. Sin embargo, todo indica que ello generará graves impactos, especialmente en los pueblos del Sur", dice la carta, puesto que "los cultivos energéticos crecerán en América Latina, como así también en países de

Asia y África, a costa de nuestros ecosistemas naturales. (...) Mientras los europeos mantendrán su estilo de vida en base a la cultura del automóvil, los países del Sur, tendremos cada vez menos tierras para sembrar alimentos, y por lo mismo perderemos nuestra soberanía alimentaria y tendremos que basar nuestra alimentación en comida importada, posiblemente de Europa" (véase la carta abierta "Queremos soberanía alimentaria, no biocombustibles" en http://www.wrm.org.uy/temas/Biocombustibles/Declaracion_UE.html).

El 26 de enero la organización indonesia Sawit Watch (observatorio de la palma aceitera) también envió una carta abierta al Parlamento Europeo, la Comisión Europea y los gobiernos y ciudadanos de la Unión Europea donde declara que "las plantaciones de palma aceitera, una de las causas principales de deforestación, incendios forestales y contaminación de tierras y aguas, se están imponiendo a las comunidades locales y los pueblos indígenas sin consideración por sus derechos, sustento o bienestar y manejándose sin suficiente preocupación por los derechos y el bienestar de los trabajadores de las plantaciones y los pequeños propietarios". También se denuncia "la extrema concentración de tierra y recursos naturales en manos de unos pocos empresarios de las plantaciones e industrias de la palma aceitera". "Por lo tanto es inevitable que, como consecuencia de la política europea de biocarburantes, los derechos territoriales de los pueblos indígenas y las comunidades locales retrocedan aun más, la seguridad alimentaria se erosione y las tierras para usos agrícolas y sustento disminuyan", añade la carta. Finalmente exhortan a la UE a "tomar medidas correctivas y efectivas mediante la adopción de políticas y el compromiso con la justicia global, lo que llevará a cambios reales que beneficien las comunidades locales y los pueblos indígenas de Indonesia. Es hora de hacer responsables a los mercados, los gobiernos y las empresas" puesto que "El desarrollo sin justicia no es desarrollo, ¡es explotación!" (véase la carta completa –en inglés– en: <http://tech.groups.yahoo.com/group/biofuelwatch/message/245>).

Haciéndose eco de estas declaraciones, más de 160 organizaciones y personalidades europeas también enviaron su propio mensaje el 31 de enero expresando su extrema preocupación por los planes presentados por la Comisión Europea de fijarse un objetivo obligatorio de uso de biocarburantes en el transporte, lo que ocasionará más deforestación, pérdida de biodiversidad y expulsiones y empobrecimiento de las comunidades locales. Entre otras cosas advierten de los "riesgos de aumento del impacto sobre el cambio climático" y que "los biocombustibles incrementarán las presiones sobre el suministro mundial de alimentos y erosionarán más aun la soberanía alimentaria". Instan por lo tanto a los Estados miembros de la Unión Europea a "rechazar la adopción de objetivos de biocombustibles para transporte y a paralizar cualquier incentivo a su producción susceptible de fomentar una utilización de estos productos que provoque los problemas descritos. Por el contrario, los esfuerzos deberían centrarse en una reducción drástica del consumo energético y en el apoyo a energías renovables verdaderamente sustentables".

Se están recogiendo más firmas de organizaciones, grupos locales e individuos. Quienes quieran firmar pueden enviar un mensaje a info@biofuelwatch.org.uk. La carta abierta completa está disponible en español en <http://www.biofuelwatch.org.uk/2007Jan31-openletterbiofuels-spanish.pdf>.

[inicio](#)

Boletín Mensual del Movimiento Mundial por los Bosques
Este boletín también está disponible en inglés, francés y portugués
Editor: Ricardo Carrere

Movimiento Mundial por los Bosques
Maldonado 1858 - 11200 Montevideo - Uruguay
tel: 598 2 413 2989 / fax: 598 2 410 0985
wrm@wrm.org.uy
<http://www.wrm.org.uy>

